

710

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

SUMARIO



La Prensa y el progreso de las comunicaciones, por Pedro M. Noltes.

PRENSA ESPAÑOLA

Homenaje a Balmes con motivo del Centenario de su venida a Madrid y fundación de "El Pensamiento de la Nación".— Nuevo entendimiento de la caricatura personal.

BIOGRAFIAS DE PERIODISTAS EXTRANJEROS

Raymond Clapper, "columnista".

PRENSA EXTRANJERA

La Prensa árabe y la Prensa cosmopolita de El Cairo.—La Prensa francesa.—Corresponsales de guerra femeninos.

HISTORIA

"El Panorama". Notas para el estudio de una revista literaria del siglo XIX.

BIBLIOGRAFIA

Suramérica.

T E C N I C A

Tamaño de páginas y ancho de columnas.—Unos ajustes de la máquina linotype.—Modernización de los pequeños anuncios.—Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española.

LABOR DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

Escritores a quienes se ha concedido el premio mensual de periodismo durante los años 1942 al 1944.

NOTICIARIO

Movimiento de personal.

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LA
POLITICA Y DEL ESPIRITU

APARECE LOS SABADOS

La ESTAFETA LITERARIA

REVISTA QUINCENAL
DE LAS ARTES
Y LAS LETRAS

En

FENIX

TREINTA DIAS QUE VUELVEN A VIVIR

ENCONTRARA LA SINTESIS MENSUAL DE LOS
MEJORES ARTICULOS PERIODISTICOS
PUBLICADOS EN ESPAÑA

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Año III

*

Madrid, 1.º de diciembre de 1944

*

Núm. 51

UN PROBLEMA DEL FUTURO PERIODISMO

LA PRENSA Y EL PROGRESO DE LAS COMUNICACIONES

Por PEDRO M. VOLTES

CONSIDERAR en qué medida los progresos de las comunicaciones pueden repercutir sobre el periodismo, resulta temerario en un tiempo, como el nuestro, en que aun no se poseen detalles bastante precisos acerca de estos adelantos, y en que la televisión, que va a representar el papel capital en las comunicaciones del futuro, no pasa de ser un invento inaplicado en gran escala y de posibilidades desconocidas. Por ello, todo cuanto se opine acerca de estos progresos y de sus consecuencias, ha de ser tomado a beneficio de inventario y sometido a la ulterior lección de la experiencia.

Imaginemos un mundo relacionado por medio de la televisión, de la radiodifusión puesta al alcance de todos, del cine sonoro actualizado (mucho más aún que con los noticiarios presentes). El periodismo informativo carece de sentido en él —supongámoslo—, porque cada noticia que el lector podría buscar en sus columnas, es ya conocida de antemano; los discursos de los políticos son escuchados de su viva voz; los actos públicos, retransmitidos inmediatamente; los mismos sucesos bélicos, deportivos o sociales, contemplados a las pocas horas en una pantalla.

Sin embargo, no hay que olvidar que el máximo valor del periodismo no es su interés informativo, sino la orientación que proporciona al lector acerca de las noticias. Prueba de ello es que los lectores prefieren un periódico en que las informaciones sean comentadas aleccionadoramente, en que un equipo de colaboradores dé a cada momento una consignación certera, a un periódico frío y gris donde aparezcan servidas las noticias con la indiferencia con que muestra un museo sus piezas arqueológicas. ¿Hay alguna duda acerca de que es mucho más fácil y más completo orientar al lector desde un periódico que desde aquellos medios modernísimos de comunicación? Además —dicho sea de paso—, la televisión, la radio y el cine, lanzados a dar noticias a toda velocidad, acabarían en un mes con el sistema nervioso del lector más ecuá-

nime y causarían unos altibajos y unas crisis en la opinión pública que conducirían a los más peligrosos desórdenes políticos.

Se ha dicho que "lo más interesante del periódico es lo que queda de él a los cinco días de ser publicado". Esta tesis, que convierte el periódico en un órgano casi pedagógico, puede ser aplicada a este caso. Pues, en efecto, lo más comentado de un periódico, lo más trascendental, ¿no suele ser antes un artículo que una noticia? ¿No ocurre esto, por lo menos en los días de calma informativa, que son la inmensa mayoría? ¿Tendría cabida en este nuevo sistema informativo, basado en el contacto directo del suceso con el lector, los artículos de un Goebbels, de un Gayda (en su vida), los comentarios internacionales de un "New York Herald", de un "Times", en lo político; los trabajos de un Shaw, de un Hermant, de un d'Ors, de un Papini, de un Azorín, en lo intelectual? Queda fuera de discusión que un lector medio prefiera el periódico en que colaboran estos grandes prestigios a un periódico mejor informado, pero huero y átono.

No necesitamos, sin embargo, acudir a estas hipótesis un tanto especulativas, para llegar a la misma conclusión: Con la historia en la mano se puede saber que hubo un tiempo en que se creyó que el invento del teléfono, del telégrafo, del ferrocarril, del correo aéreo, del cine, apartarían al periódico de este puesto capital de informador del público. Se dijo entonces que el invento de estos medios de comunicación entre las poblaciones sería tan directo y tan íntimo, que holgaría toda relación impresa de las novedades respectivas. Esta hipótesis, demasiado optimista y demasiado ingenua, la sostuvo, por ejemplo, un artículo de la "Revue des Doux Mondes", al comentar el tendido de la línea telegráfica entre París y Ruán, y con cierta alarma profesional la reiteró humorísticamente un periodista inglés en el "Punch", al hacerse eco de la inauguración del cable submarino que cruza el canal de la Mancha.

Todas estas alarmantes previsiones, no sólo han sido cumplidas, sino que, además, los tres temidos enemigos del periodismo, según aquellos autores, se han convertido no sólo en sus aliados, sino en sus puntales. El periodismo se ha servido de ellos para actualizar sus informaciones y para mantener un contacto más estrecho con la realidad; nadie ha pensado, por otra parte, en prescindir del periódico y en preguntar por teléfono a un pariente de París si el doctor Petiot, pongamos por caso, ha sido detenido o no. Y es que la autoridad y la responsabilidad de un periódico —y la tiene, aparte de su prestigio propio—, sólo por el hecho de llevar un nombre que lo dirige y de estar encabezado por un título; la autoridad, si se quiere, de la letra impresa es superior a la de todas las noticias telefónicas y telegráficas imaginables. Es sintomático el caso de los señores que tienen noticias de un incendio por un familiar, o que los ven ellos mismos, y que al día siguiente se apresuran a comprar su periódico para ver "cómo" lo refiere.

Volviendo a nuestro tema, resumamos que así como el teléfono y sus afines se pusieron a las órdenes de la Prensa, la televisión y estos modernos inventos que se presumen lo harán con el periodismo presente.

* * *

Y es innegable que su aportación modificará radicalmente el funcionamiento de los periódicos. Vamos a verlo, comparando con los cambios que introdujo en el periodismo el invento del teléfono y sus afines. Esta cooperación hizo posibles las ediciones múltiples de un periódico en un mismo día. En la época de las diligencias o de los ferrocarriles asmáticos y reposados no se podía ni pensar en redactar dos edicio-

nes diarias. En la actualidad, "La Prensa" o "La Nación", de Buenos Aires, por ejemplo, tiran aún muchas más; y la abreviación de las comunicaciones —con el telerígrafo, como perfeccionamiento del teléfono, sobre todo— es la causa radical de aquel progreso.

Consecuencia, por tanto, de estos adelantos, será la mayor frecuencia de las ediciones. Claro está que en núcleos de población reducida no será posible la venta de muchas ediciones del mismo periódico; ello no impide, empero, que su tiraje sea "potencialmente" hacedero. Fruto de estos progresos será también una mayor actualidad de la información gráfica, reflejo de la mayor actualidad de las noticias en general.

Una consecuencia trascendental de estos perfeccionamientos será la tutela más directa y más próxima de la opinión pública por parte de la Prensa y, si se quiere, del Estado. Se suprimirán las horas de espera angustiosa entre un suceso importante y su referencia periodística, y con ello asestará un golpe de muerte a los infundios y a los agitadores.

Permítasenos, en fin, para acabar, que recordemos cuán insustituible es la misión paternal del periódico, cuán insustituible su preparación de la noticia, su glosa oportuna de la actualidad. No hay, ni veremos que lo haya jamás, un agente que lo pueda reemplazar ante el público. No hay competidor que pueda menoscabar su misión rectora de la opinión. No hay vehículo más apropiado a los comentarios de orden intelectual o científico. No hay posibilidad de reemplazar su perennidad y la responsabilidad que de ella deriva.

A nuestro periodismo puede aplicarse el inmortal decir de Horacio: "No moriré del todo". Que si el poeta lo dijo de su alta misión, de otra misión no menos alta puede hoy repetirlo el periodista.



Homenaje a Balmes con motivo del Centenario de su venida a Madrid y fundación de «El Pensamiento de la Nación»

BALMES, VISTO POR UN EDITOR

El I. N. L. E. es el iniciador y constante promotor del homenaje que en la capital de España se acaba de rendir al insigne catalán don Jaime Balmes. Existe la Bibliografía balmesiana del P. Ignacio Casanovas, publicada en la «Colección de Obras Completas de Balmes» por la Biblioteca Balmes, de Balmes, debida al infatigable librero don Antonio Paláu; y, por último, existe la Bibliografía balmesiana, de la Biblioteca de Vich, confeccionada por Elvira Bozzo y publicada en el «Anuario de 1941 de la Biblioteca Central de la Diputación de Barcelona», de la cual hay separata.

Como tributo al fundador de El Pensamiento de la Nación, exhumamos un curioso recuerdo, muy a tono con nuestro carácter.

En las curiosas y pintorescas Memorias del, en su tiempo, famoso impresor y editor madrileño Benito Hortelano, publicadas en 1936 por Espasa-Calpe, figuran unos párrafos relacionados con Balmes, y más concretamente, con su periódico El Pensamiento de la Nación, de los que vamos a reproducir lo más importante, respetando su redacción:

«En estas circunstancias entré a trabajar [en 1844] en la imprenta de don Tomás Aguado, antiguo impresor de los conventos, en cuya casa se observan todas las reglas antiguas de la tipografía, siendo la imprenta de donde salen más correctas y limpias las impresiones.

»Había llegado a la sazón a Madrid el célebre escritor filósofo moderno, lumbrera de la sana filosofía, don Jaime Balmes, conocido entonces por la obra primera que había dado a luz, y en la que demostró el sublime talento que todos le reconocen: *El Criterio*. Pronto los principales personajes de la antigua aristocracia, el alto clero y dignidades, le dieron su protección. No fue vana ésta, pues, creando el periódico *El Pensamiento de la Nación*, asombró al mundo con sus escritos políticos.

»Este periódico fué el trabajo que se me confió. Como, por la ley de Imprenta, dada por González Bravo, además de otros muchos requisitos, para publicar diarios se requería hacer en el Banco un depósito de seis mil duros, el Duque de Veragua los puso a disposición de Balmes. Se necesitaba un editor responsable, y se me propuso el serlo;

pero como por las leyes anteriores este cargo estaba tan desacreditado, no quiso aceptar, y nombraron otro.

«Como encargado del periódico, tuve que ponerme de acuerdo con don Jaime Balmes, al que enseñé el modo de hacer las correcciones en las pruebas, y no tuve poca paciencia para corregir lo mucho que enmendaba y comprender la menudilla letra que entonces hacía. Tenía por costumbre escribir en medios pliegos y por ambos lados, lo que le hice variar, por ser un entorpecimiento para el cajista. Me leía los artículos antes de dármelos para la imprenta; me preguntaba o tomaba mi parecer, como si yo hubiese entonces podido juzgar, ni con mediano acierto, de un trabajo que habría de ser, en viendo la luz pública, una lumbrera abierta a la filosofía y al buen gusto literario. Yo, como es consiguiente, le aplaudía todo cuanto me leía, y él quedaba contento; sin duda sería por mi paciencia y las atenciones que empecé a guardarle, llevándole personalmente las pruebas, y yendo a buscar los originales.

«Era de estatura regular, delgado, trigueño, pálido, cara enjuta, ojos negros y grandes, frente despejada, pausado en el hablar, de pocas palabras, voz débil, algo de acento catalán cuando hablaba seguido; de no, apenas se le notaba. Vivía en aquella época en las casas conocidas por de Santa Catalina, en la fachada que da frente a la estatua de Cervantes, en el piso tercero de la derecha. Su habitación estaba amueblada decentemente; bastantes libros en desorden y una colección de cuadros de bastante mérito.

«Con los escritos políticos que publicó en *El Pensamiento de la Nación*, pronto el nombre de Balmes se hizo popular...»

ACTOS QUE SE CELEBRARON

Organizados por el Instituto Nacional del Libro Español, han tenido lugar el mes de diciembre una serie de actos en

honor del filósofo y presbítero español don Jaime Balmes, que se desarrollaron de la siguiente forma:

El día 18, a las doce de la mañana, se celebró en la Hemeroteca Municipal la inauguración de la Exposición balmesiana, en la que se exhibieron no sólo las revistas en que Balmes escribió, sino las coetáneas y los diarios y demás publicaciones periódicas del decenio 1840-1848, en que el inmortal y proteico escritor vertió en la Prensa los frutos de su inteligencia y de su sabiduría.

En las mesas y vitrinas de la Exposición figuraron, inteligentemente colocados, los siguientes periódicos y revistas:

El Pensamiento de la Nación, Madrid, 1843-46; *Civilización*, Barcelona, 1842; *La Sociedad*, Barcelona, 1843; *El Heraldo*, Madrid, 1842; *Diario de Madrid*, Madrid, 1840-48; *Diario de Barcelona*, 1840-48; *Museo de las Familias*, Barcelona, 1840; *La Carta*, Madrid, 1846-47; *Almacén de Frutos Literarios*, Madrid, 1844-45; *La Restauración*, Valencia, 1843; *El Labriego*, Madrid, 1840; *Lo Verdader Catalá*, Barcelona, 1845; *El Panorama*, Madrid, 1840; *La Iglesia*, Madrid, 1847; *La Aurora*, Zaragoza, 1840; *El Gemir del Cristianismo*, Madrid, 1840; *El Guadalhorce*, Málaga, 1840; *La Religión*, Barcelona, 1840; *El Español*, Madrid, 1845; *El Castellano*, Madrid, 1840; *La Cruz*, Madrid, 1842; *El Eco del Comercio*, Madrid, 1840; *El Católico*, Madrid, 1840 y 1845, y *El Boletín del Clero Español*, Madrid, 1848.

Dicha Exposición permaneció abierta hasta el día 24.

Al acto inaugural asistieron el alcalde, señor Alcocer; el director del Instituto Nacional del Libro Español, señor Pemartín; el presidente de la Asociación de la Prensa, señor Alfaro, y los regidores que integran la Comisión de Cultura.

Don Miguel Herrero pronunció algunas palabras para explicar el propósito que había guiado a los organizadores de la Exposición que se inauguraba, que

coincidía con el centenario de la llegada a Madrid de Balmes para fundar un periódico político. En esta breve Exposición —dijo— se reúnen los periódicos publicados en aquella época.

A continuación, el alcalde dijo que la Exposición es la exacta restauración del ambiente literario, político e intelectual de España en los años 1800 a 1848. En este clima, Jaime Balmes publicó *La Sociedad*, *La Civilización* y *El Pensamiento de la Nación*, modestísimos periódicos que contienen, en sus páginas centenarias, el pulso sereno y vigoroso del pensamiento catalán y representan la profunda originalidad balmesiana.

Los asistentes al acto examinaron los periódicos evocadores de aquella época.

El mismo día, a las ocho de la tarde, en el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, tuvo lugar el acto académico inaugural.

Presidieron el director del Instituto Nacional del Libro Español, don Julián Pemartín, y el director del Instituto Balmes, don Severino Aznar, quien expuso la finalidad de los actos que iban a celebrarse en honor del filósofo de Vich con estas palabras:

La Comisión Organizadora del homenaje a Balmes ha querido hacérselo exponiendo esta mañana en la Hemeroteca Municipal, depósito magnífico de los periódicos de España, los que Balmes fundó: *La Civilización*, *La Sociedad* y, sobre todo, *El Pensamiento de la Nación*, en el que tuvo la fortuna de ofrecer a España su procedimiento para la gran unidad moral, y para evitar las luchas políticas y las guerras civiles con todos sus horrores. Ciega la España de entonces, rechazó la iniciativa de Balmes, y sufrió por eso todos los estragos que él previó.

Este ha sido el homenaje del Ayuntamiento de Madrid.

Mañana se descubrirá una lápida en la casa en que vivió y redactó sus magníficos estudios políticos. Es el homenaje de la Asociación de la Prensa.

Pero este año es el centenario no sólo

de *El Pensamiento de la Nación*, sino también de dos de las más celebradas obras de Balmes: *El Criterio* y *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*; y la Comisión Organizadora del homenaje a Balmes ha querido que las ideas cumbres de toda esa obra allí expuesta se recojan en un ciclo de conferencias que, impresas después, hagan revolotear en el alma de los lectores la memoria admirativa y sagrada del insigne español, y le recuerden sus altos ideales, sus nobilísimos sentimientos y, sobre todo, su rico ideario de pensador genial. Balmes es un ambicioso polígrafo. Abrió surco en las variadas disciplinas de la cultura. Fué matemático, poeta, economista, demógrafo, jurista, moralista; pero fué, sobre todo, filósofo, pensador social y político, y apologista. Estas facetas del pensamiento son las que principalmente cultivó y buriló, y en ellas llegó, por la extensión de sus obras o por su intensidad y honcura, a donde después nadie le superó entre nosotros.

El Instituto del Libro es el iniciador y tenaz promotor de todos esos homenajes. Por ello preside hoy la primera de esas conferencias, con todo derecho, su ilustre y dinámico director, el excelentísimo señor don Julián Pemartín. A él y a cuantos de algún modo han intervenido en estos actos da las gracias el Instituto Balmes.

Seguidamente exaltó la figura don Juan Zaragüeta, ilustre catedrático de la Universidad Central y secretario perpetuo de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, quien hizo uso de la palabra, desarrollando el tema «Balmes, filósofo».

Empezó el conferenciante señalando la actitud inicial de Balmes, en su fuero íntimo, frente a los problemas filosóficos, tal como se declara en la primera de las *Cartas a un escéptico en materia de religión*. Afán insaciable de saber, desconianza del saber, representado por los pensadores a lo largo de la Historia de la Filosofía; disposi-

ción de ánimo de abordar sus problemas con independencia de criterio y a la luz de la pura razón, pero cimentada en la roca incommovible del «sentido común»; tal parece ser la triple característica del pensamiento balmesiano.

Expone el señor Zaragüeta a continuación el esquema de la áurea obra *El Criterio*, la más popular de las filosóficas de Balmes, raziendo de ella un estudio sistemático, ilustrado con lectura de textos, y mostrando cómo en sus breves páginas se trazan claras y sencillas, pero también exactas y profundas normas al pensamiento, en orden a los varios tipos de problemas, especulativos y prácticos, que se ofrecen al hombre en la vida.

Ahondando más en la filosofía balmesiana, tal como se ofrece en la Filosofía fundamental, el conferenciante dibuja las grandes líneas de su criteriología y su ontología y metafísica, una y otra centradas en torno a la gran división de las verdades y de los seres en los que se refieren al orden real y al orden ideal.

Termina con la lectura de un trozo de la *Filosofía elemental* sobre el valor de la Filosofía, la luz de su historia, y unas conclusiones sobre la significación de la gran figura de Balmes en el campo de la Filosofía moderna.

El día 19, a las doce de la mañana, se celebró el descubrimiento de una lápida conmemorativa en el edificio donde funcionó la Redacción de *El Pensamiento de la Nación*, en la calle de Leganitos, número 5.

El acto fué presidido por el vicepresidente de las Cortes y presidente de la Asociación de la Prensa, don José María Alfaro, acompañado del director del Instituto Nacional del Libro Español, don Julián Pemartín, y asistieron el secretario nacional de Prensa, don Antonio Valencia; el catedrático don Angel González Palencia, en representación del alcalde; don Vicente Díez Poyatos, secretario general del Instituto Nacional del Libro; don Adriano del

Valle, jefe de la sección Política y Cultural del mismo; don Severino Aznar, director del Instituto Balmes; don José Losada de la Torre, director de A B C; don Pedro Mourlane Michelena, don Francisco de Luis, marqués de Rozalejo; don Juan Sampelayo, señor Muguiro y otros muchos periodistas y personalidades.

El señor Pemartín leyó unas cuartillas, que reproducimos a continuación:

Estamos ante el edificio humilde que albergó, hace un siglo, la Redacción de un semanario, también humilde, pero portador de un pensamiento grande: el de la unificación de los partidos políticos, que tras siglo y medio de banderías y particularismos, enfilaba en derecha el ideal de plenitud española formulado definitivamente por José Antonio.

Balmes, verbo de Cataluña, encarnado en la realidad hispana y abarcando en todas sus dimensiones la grandeza de la Patria, deja la Plana de Vich, Sale de Barcelona, salva las fronteras del Principado y viene a Madrid con una idea salvadora para España en aquellos momentos, cual era la unificación de los dos Partidos monárquicos que habían tenido de sangre e iban a tener otra vez el suelo de la Patria.

Este pensamiento, incomprendido desdichadamente por los dos bandos, ciegos en sus ambiciones particulares, combatido simultáneamente por los de un lado y de otro, fué la divisa de este Balmes periodista y político, y fué el programa de este semanario *El Pensamiento de la Nación*, cuyo homenaje nos ha reunido en este lugar.

El Instituto Nacional del Libro Español, que me honro en dirigir, se congratula por este acto que realiza la Asociación de la Prensa de Madrid, y se siente partícipe del honor que hoy se rinde a uno de los grandes escritores españoles.

Justo, justísimo, es que la Historia no pase inadvertida por delante de esta casa, sin sentir el aleteo del ideal bal-

mesiano, que detrás de esas ventanas cristalizó sobre albas cuartillas, mensajeras de paz y de unión a los lectores de *El Pensamiento de la Nación*.

¡Que esa lápida que los periodistas madrileños acabáis de colocar sea, en su profunda significación, lección perenne y dogma incommovible de la política española!

A continuación, y después de la lectura de unas bellas cuartillas, dedicadas por el catedrático don Angel González Palencia a Balmes como escritor, político y filósofo, el presidente de la Asociación de la Prensa, don José María Alfaro, descubrió la lápida conmemorativa, que lleva la siguiente inscripción: «Balmes fundó en esta casa *El Pensamiento de la Nación*. Año 1844. La Asociación de la Prensa de Madrid conmemora en 1944.»

Sobre «Balmes, sociólogo» pronunció, el día 19, a las ocho de la noche, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, una conferencia el Padre Ireneo González, decano y profesor de la Escuela de Filosofía de la Universidad Pontificia de Comillas. Presidió el acto el señor Penarín.

Empezó diciendo que Balmes es el autor que más extensamente y con más competencia trató de materias sociales en nuestra Patria. En el espacio de tres años escribió 24 artículos sobre ese tema, aparte sus copiosos y profundos escritos. Por eso, es más de extrañar el casi absoluto desconocimiento que ha existido sobre el Balmes sociólogo hasta hace muy pocos años. No obstante los cien años transcurridos desde que publicó sus obras, sus teorías siguen marcando, en sus rasgos fundamentales, lo que debe ser nuestra restauración social.

El día 20, continuando este ciclo de conferencias, actuó el catedrático de la Universidad de Valencia, don José Cortés Gráu, que pronunció la conferencia «Balmes, político».

Ante la numerosa concurrencia de personalidades de todos los medios cul-

turales, el conferenciante trazó, al comenzar su disertación, un vivo esquema de la situación política española en el tiempo de Balmes, deduciendo el carácter de «almoneda» que la caracterizaba. Balmes fué un renovador que chocó con las ideas frías de los partidos políticos, y fué uno de los pocos pensadores de la época que acudían a nuestros teólogos para resolver con claridad de visión los problemas políticos de aquella hora y fundamentó sus directrices en las sólidas bases de la filosofía perenne.

Considera el ideario balmesiano identificado con el que sustenta nuestro Movimiento Nacional, y acude al *Epistolario* y escritos políticos del filósofo de Vich con comentarios acertados, que arrancan el aplauso sincero de la concurrencia.

Y, por fin, el día 21 disertó el ilustre miembro del Instituto Balmes, de Sociología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, don Salvador Mingujón.

Presidieron el obispo de Vich, doctor Peralló, y el director del Instituto Balmes, don Severino Aznar, asistiendo al acto el Seminario Conciliar de Madrid, presidido por su rector y claustro de catedráticos, así como muchas personalidades docentes.

El conferenciante trató del tema «Balmes, apologista», examinando con un estudio documentadísimo y certero esta faceta de la personalidad del gran filósofo.

Hizo considerar en primer término el señor Mingujón que la cualidad apologética del inmortal Balmes aparece poderosa y activa a través de toda su obra, y entró seguidamente en el objeto de la conferencia, destacando con magnífica argumentación filosófica la refutación de las teorías de Condillac que hace el gran maestro de *El criterio* y la *Filosofía fundamental* y elemental.

Después alude a la obra *El protestantismo*, comentando en amplia glosa la gran crítica histórica balmesiana al

considerar el formidable ataque que a la doctrina y consecuencias del libre examen opone, analizando la comparación del protestantismo con el catolicismo con referencia a la civilización, y

pasa después al estudio de las *Cartas a un escéptico*, y el de otras obras y escritos de controversia de Balmes, siendo largamente aplaudido por el auditorio.



NUEVO ENTENDIMIENTO DE LA CARICATURA PERSONAL

Por LUIS LOPEZ-MOTOS

ES la caricatura varia en sus modos gráficos de impresionar, múltiple en sus procedimientos para provocar nuestra sonrisa, infinita en recursos y concepciones plásticas. Su misterioso impulso que pone en movimiento el mecanismo de la risa, que es el mismo y grande secreto del Humorismo, lo intentó estudiar Cicerón, pero hubo de abandonarlo pronto como problema insoluble. En los ensayos más antiguos que se conocen de la psicología de la risa, como la "Introduction intomoral phylosophy", de Hutcheson y el trabajo anónimo "Traité des causes physiques et morales du rire" (1768), apenas se establecen premisas para la discusión del tema. Platner, en su "Anthropologie" (1894), publica un resumen de las opiniones para explicar este fenómeno humano desde Hume a Kant. Este último filósofo, Juan Pablo, Schopenhauer, en "El mundo como voluntad y representación", trata de encontrar contradictoriamente, refutándose, la verdadera significación de la grata reacción humana. Es en "La risa",

de Bergson, donde más profundamente se cala en las causas del Humorismo; mas tampoco las aclara satisfactoriamente.

De idéntica manera, la cronológicamente joven caricatura "se ha gastado"—envejecido—, a juicio de muchos, sin haber sido posible desentrañar su íntima sustancia. No puede, pues, definirse rigurosamente la caricatura; mas cuando ésta es muda, esto es, puramente gráfica, como la llamada personal, su esencia es aún menos estudiada, más desconocida. No obstante, la moderna caricatura fisonómica ofrece, dentro de su variedad de estilos y procedimientos, un aspecto común: su suma simplicidad, que nos permite, siquiera sea con carácter parcial, aventurar su definición, afirmando que es el resultado de una eliminación de los elementos gráficos comunes del rostro humano. En seis ejemplos de caricaturas de rostros conocidos del lector pretendemos ofrecer a su observación cómo el caricaturista adscrito a cualquier tendencia expresionista sinte-

tiza siempre, acusando los rasgos fisonómicos diferenciadores o caracterizantes y olvidando en el papel aquellos que podemos llamar vulgares o genéricos; es decir, advertibles en la mayoría de los rostros humanos. Así, podemos afirmar que si antes la caricatura personal consistía en una exageración o hipertrofia de los rasgos, constituye hoy una singularización de la expresión y del gesto humanos.

LA CARICATURA ES UNA DESPROPORCIÓN...

Si, como se ha afirmado, la paradoja constituye la esencia del Humorismo que brinca siempre en sus desconcertantes tretas sobre todo riguroso canon o valladar de la formal Filosofía, pretendiendo convencernos de la posibilidad de ser, y, a la vez, no ser de las cosas, la caricatura personal podemos definirla contradictoriamente como la desproporción proporcionada de los rasgos fisonómicos. La validez práctica de esta ilógica definición la intentamos demostrar en la caricatura del mahatma Gandhi, que reproducimos. Pero aclaremos antes que la efectiva y visible desproporción de los rasgos se ajusta, proporcionándose, a los valores expresivos de cada uno.

En la caricatura del personaje indio se observa fácilmente que la manifiesta desproporción del tamaño de la cabeza sobre el cuerpo se realiza en virtud de la mayor importancia expresiva que tiene el rostro, circunstancia que motivó

la sistemática exageración dimensional de la cabeza en los primitivos y rudimentarios dibujos satíricos personales. La manifiesta amplitud espacial de las



Gandhi

gafas, las orejas y la nariz no responden en este caso a otro motivo que a su más alto valor caracterizante sobre las restantes líneas del rostro del jefe indio, en el que la boca y las cejas quedan sin registrar por inexpresivas.

“LA CARICATURA EN TRES LINEAS”

“La caricatura en tres líneas”, escuchamos decir con frecuencia al vulgo cuando pretende definir la técnica del retrato satírico; mas esta opinión, popularmente admitida, la aceptan también el crítico y el propio artista ejecutor. Hasta la saciedad se ha afirmado que



López
Motos

Oliver Hardy

el arte es síntesis y que esta cualidad se colma en el Humorismo. Resumir hasta el límite, simplificar hasta la nada, son

gritos angustiosos de los caricaturistas, guiados siempre por el afán de prescindir en sus creaciones de la línea superflua y de aquellas no esenciales en la expresión de la figura.

Eminentemente expresionista, el arte caricatural intenta “valorar los trazos”; esto es, concretar en uno los valores expresivos de varios. La línea “valorada”, el trazo resumen, ha de cubrir la sustitución de aquéllos, modificando su curso, falseándose, en fin. De aquí podemos deducir que, en efecto, la caricatura se reduce a tres trazos... falsos.

La expresión y hasta el carácter de una persona pueden ser representados por un gesto característico —un rasgo—. Si vemos bien este matiz anímico y lo gramos captarlo gráficamente, basta y sobra para obtener una auténtica caricatura personal. Los restantes rasgos faciales los podemos despreciar como inútiles para ofrecer la exacta estampa fisonómica del modelo.

por el contrario, si el “artista de la síntesis” no ve inicialmente el rasgo resumen y dibuja rasgo por rasgo el rostro de quien pretende caricaturizar, ha de volver atrás en su labor, comprobando las líneas que no aumenten la expresividad del caricaturizado para suprimirlas. Porque en la obra caricaturesca toda línea trazada que no ofrezca un directo efecto visual actúa, por el contrario, contraproducente y ofuscadoramente. El lector puede hacer la prueba experimental en la aparentemente inacabada caricatura de Oliver Hardy. La terminación de

sus trazos incompletos diluiría en gran modo el parecido físico y la pura expresión de su mímica de gracia bufa.

VALORACION EXPRESIVA Y REPRESENTATIVA DE LA CARICATURA

Escasos, pero expresivos, son los trazos de la caricatura. Podemos decir que en la obra caricaturesca cada línea vale por tres, por diez... Alto valor expresivo alcanza, pero aun llega a hacerse eminentemente representativa, esto es, simbólica. Las formas de un objeto que represente determinado vicio o virtud, actividad o pasión, las emplea la caricatu-

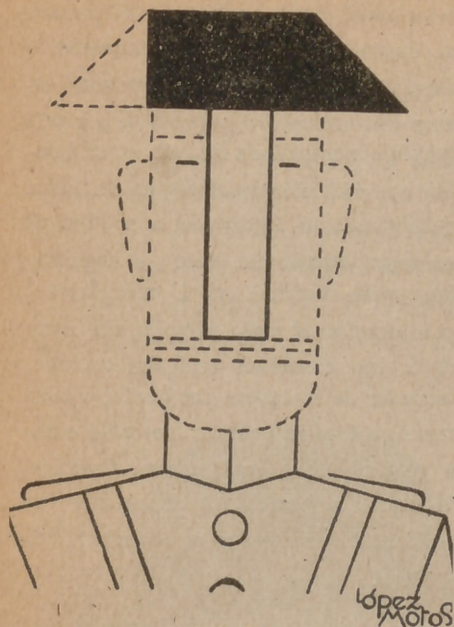
ra personal como valorados elementos que expresen de un modo simplicísimo grandes complejos psíquicos. Podemos decir que la caricatura, además de ser una sencilla concreción de los gestos, es también una concepción morfológica del alma.

Utilizando la figura de una copa de licor para dibujar un rostro, el caricaturista puede decirnos que al caricaturizado le domina el vicio báquico, sin recurrir a las conocidas espiralles trazadas alrededor de la cabeza del beodo, o mostrarnos a éste en postura inescable o con la vulgar botella en la mano. Constituye, pues, la caricatura simbolista una "valoración" formal y representativa de la línea.

LA GEOMETRIA Y LA CARICATURA

Así como la línea recta es la distancia más corta entre dos puntos y la figura geométrica la más sencilla posible, la caricatura es el dibujo más simple. Buscando la síntesis, la caricatura emparenta frecuentemente con la Geometría, convirtiéndose en Arte a esta Ciencia exacta. Con simples elementos geométricos —rectas, arcos, perpendiculares en determinado punto, tal cual circunferencia...—, el caricaturista logra construir expresiones humanas y crear motivos artísticamente sugeridores. La obra caricaturesca parece entonces que se sujeta a medida, que se hace ciencia, limitándose su ejecución a efectuar conocidas operaciones numerales y de cartabón propias para la confección de planos arquitectónicos o geográficos.





El cubismo, que, transitoria pero benéficamente, perturbó la languidez morbosa en las artes plásticas, revolucionó especialmente a la caricatura, a la que abrió magníficos caminos estéticos de perdurable utilización. La caricatura geométrica significa uno de estos caminos de ilimitada perspectiva.

Muchas veces nos confunde el ánimo su contemplación al no saber distinguir dónde, en su grafismo, comienza el Arte y termina la Ciencia, o viceversa. Es esta desorientación o incongruencia entre nuestro pensamiento y nuestra intuición lo que, a juicio de Schopenhauer, nos produce la noción humorística.

Con la figura geométrica de un martillo, que simboliza fuerza activa, férrea voluntad y constancia en la acción, virtudes proverbiales del disciplinado y glo-

rioso Cuerpo de la Guardia civil, y algunas líneas puramente regulares y simétricas, el caricaturista personificó aquel carácter colectivo del benemérito Instituto de un modo que podríamos llamar exacto, geométrico..., matemático.

LA INEXACTITUD DE LA CARICATURA

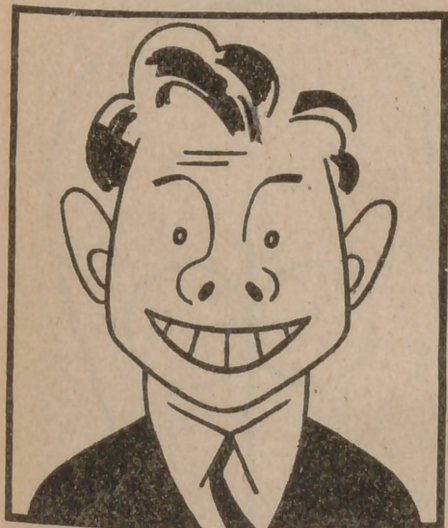
Eminentemente subjetiva es la caricatura personal, y de ahí su rebeldía ante toda norma ejecutiva, ante toda preceptiva o dogmática pedagógicas, que ella burla fácilmente con los ágiles juegos de sus líneas. Con los procedimientos más absurdos, con los más antiestéticos modos, logra, asombrándonos, estupendos resultados artísticos. Sólo, pues, hemos de criticar a la caricatura, y la conocemos "a posteriori", esto es,



Mickey Rooney

por sus efectos; pero jamás el crítico entrará en su causa profunda y en el secreto de su libérrima inspiración.

Los lectores de la Prensa comprueban a diario cómo numerosos dibujantes de



Mickey Rooney

estilos diferentísimos, y aun opuestos, captan admirablemente el rostro que la actualidad señala como caricaturizable para los ojos curiosos del público. Quizá pocas de estas caricaturas se asemejen entre sí, pero casi todas son atrevidas y acertados reflejos del original viviente. Nunca mejor que observando estos fenómenos podemos recordar el refrán "Por todas partes se va a Roma".

Como innecesario ejemplo, queremos ofrecer aquí tres visiones distintas de un único modelo. Muy difícil sería identificar rasgos comunes entre los tres retratos satíricos de Mickey Rooney, mas re-

sulta evidente el parecido de todos ellos con nuestro personaje.

La contemplación de estas imágenes nos pueden llevar a creer engañosamente en inexistentes circunstancias favorables que entrafía el cultivo de un arte tan inexacto cuyas obras se consiguen por tan variados métodos. Parece sino que se nos quisiera gastar la broma de ofrecernos lo demostración de que la caricaturización de cualquier rostro se puede lograr sin esfuerzo mental alguno, irreflexivamente, con cualesquiera clases de líneas arbitrariamente trazadas.

LA CARICATURA TOPICA

Es sabido que uno de los servicios utilitariamente periodísticos de la caricatura consiste en mostrar siempre de modo



Mickey Rooney

inédito, los rostros de populares personalidades que por su frecuencia en asomarse fotografiadas a las páginas de los diarios y revistas cansan la curiosidad visual de los lectores.

Para cumplir su misión innovadora, el caricaturista ha de ofrecer sucesiva e ilimitadamente nuevas versiones de un mismo rostro, y para ello especula con los rasgos de los personajes hasta agotar sus resortes expresivos aun a costa muchas veces de un alejamiento del formal parecido.

Paralelamente a esta labor desgastadora, de lucubración gráfica del artista, el público va paulatinamente "aprendiendo a ver" hasta identificar en la más absurda curva aovada con un pequeño aditamento inferior a nuestro inmortal Benavente. La curva, inexpresiva por demás, en nada se asemeja al pretendido modelo, pero todo el mundo señalará el resumido dibujo convencional como representativamente caricaturesco de la faz del galardonado autor español. Este es la "caricatura tópica" que el indicado proceso psicológico entre el artista ejecutor y el público que la acepta rutinariamente crea.

Por el contrario, muchas veces esa sinopsis popularmente aceptada es el felicísimo resumen de una expresión humana. El dibujante, en su prolongado estudio, ha ido desintegramiento de tal rostro los elementos no caracterizantes hasta reducir a unos sucintos trazos la psicología del caricaturizado. Es necesario, e imprescindible en ocasiones, para la crea-

ción de la caricatura de suma simplicidad esta colaboración entre caricaturistas que en su práctica profesional noblemente se apoyan en cada descubrimiento



Don Ramón Menéndez Pidal

ajeno para su obra futura, generalmente mejorada.

La caricatura tópica que publicamos de don Ramón Menéndez Pidal es el producto de una labor sucesiva de muchos caricaturistas que hoy ha de ser aceptada por el público, a la vez que elogiada por la más severa crítica.

OBITUARIO

Raymond Clapper, "columnista"

Por FEDERICO DE MADRID

No es posible tener datos exactos —la lista no se ha cerrado aún, por desgracia— de los correspondientes de guerra que han muerto en el desempeño de su labor informativa. Ocho meses atrás, sólo entre los americanos ascendían casi a la veintena, sin contar heridos, prisioneros y desaparecidos.

Raymond Clapper fué uno de los muertos. A pesar de su elevada categoría periodística y de pasar ya de la cincuenta, abandonó su puesto en Washington para ir a presenciar *de visu* la campaña antijaponesa en el Pacífico. En la funesta ocasión en que viajaba en un aparato de la Marina norteamericana para asistir a un combate en las islas Marshall, el aparato chocó contra otro —choque fatal para sus ocupantes.

Raymond Clapper era conocidísimo del público lector angloamericano. Era «columnista», como llaman en los Estados Unidos a los que con su propia firma y bajo su propia responsabilidad tienen un espacio y una rúbrica habituales en los periódicos. La «columna» de Clapper aparecía simultáneamente no en un solo diario, sino en 187. Se calculaba que la leían unos diez millones de personas. Estaba contratada y espléndidamente retribuida por el poderoso Sindicato Periodístico Scripps-Howard, que la distribuía luego entre los periódicos clientes suyos. Esta «colum-

na» venía apareciendo ininterrumpidamente desde 1936. Es fácil calcular, por tanto, a dos o tres crónicas semanales, que la firma de Clapper apareció millares de millones de veces ante los lectores individuales. Es dudoso que ninguno de ellos la pasase por alto. Los francos, tersos y concisos comentarios de Clapper a todos los asuntos de actualidad, si no siempre reflejaban el sentimiento y la opinión del público, los anticipaban o los creaban.

Era un periodista de cepa. Entró en la Prensa como simple locutor telefónico. Comunicaba a lejanas Agencias y Redacciones las noticias y textos que escribían otros; duro, pero excelente aprendizaje. A los veintitrés años era ya reportero junior en un diario de la ciudad de Kansas. De allí pasó a la United Press, una de las dos grandes Agencias noticiarias norteamericanas. En más de una ocasión —como en la designación de Warren G. Harding para la candidatura presidencial del Partido Republicano— supo «pisar» a sus colegas sensacionales noticias; poseía innato olfato reportero. Más tarde pasó a la United Press como director de su importante oficina de Washington.

Raymond Clapper estaba convencido de que el periodismo es la más profesional de todas las profesiones; se nace y se es periodista o no se es. Creía también que la imparcial objetividad y la integridad constituyen el mérito

mayor de un periodista. Más que un médico a sus pacientes, o un abogado a sus clientes, tiene el deber de informar a sus lectores de todo lo que él ve, sabe, cree, siente, opina y juzga sobre los hechos de la actualidad.

No buscaba jamás el sensacionalismo espectacular. Pero no le atemorizaba tampoco arremeter a pecho descubierto contra las figuras de más prestigio. Atacó tanto la política interior y exterior de Roosevelt como la defendió en otras ocasiones, siempre de acuerdo con su leal saber y entender. Si no estamos equivocados, fué el que primeramente denunció y censuró a Eleanor Roosevelt, prestando su firma a la *vox populi* con motivo de ciertas andanzas de esta dama, y muy especialmente de los nombramientos que hizo como auxiliar del alcalde Fiorelle Laguardia en la Defensa Civil neoyorquina.

El fallecido periodista se distinguió

siempre, entre otras cosas, por su profundo respeto al pequeño ciudadano y aun por el acierto de la gran masa ciudadana como tal. Era máxima periodística suya que «no se debe sobrestimar el conocimiento, del público ni subestimar su inteligencia».

Sus colegas y rivales, al unísono, alababan su equilibrio mental y su competencia profesional, ayudada ésta por larga y variada experiencia. Era una autoridad en la política interna y externa de Wáshington. Se le respetaba y se le temía. El público americano podía no estar conforme con él en ocasiones; pero jamás dudó de la sinceridad de Clapper, portavoz suyo casi siempre.

No fué Clapper un grande hombre. Pero fué un gran periodista. Para nosotros, los del oficio, esto es bastante para que le rindamos lejano y tardío tributo.



LA PRENSA ARABE Y LA PRENSA COSMOPOLITA DE EL CAIRO

Por RODOLFO GIL BENUMEYA

Importancia de la Prensa de El Cairo

LA Prensa de El Cairo merece un estudio especial, distinto del estudio general de la Prensa árabe, porque en la capital de Egipto se publican, y se han publicado siempre, a la vez diarios y revistas en los más diversos idiomas. Los periódicos franceses, griegos y, en cierto modo, ingleses, han desempeñado allí un papel esencial como órganos de sus respectivas culturas en las costas orientales del Mediterráneo. La Prensa de Turquía recibió su primer impulso por imitación de Egipto. La Armenia tiene allí los mejores órganos de su emigración o dispersión. La de la India musulmana se inspira frecuentemente en modelos de El Cairo. Y en cuanto a la árabe de la Corte del Nilo, hay que destacar que es la Prensa por excelencia de todos los países en que se usa o se conoce la lengua árabe, en las cuales desempeña, a veces, el papel de una Prensa de capital respecto a otra de provincias.

El primer periódico egipcio apareció en 1828 y fué "Al Wiqaya el Misriyya" órgano en árabe del gran Mohamed Ali, que inició la modernización de Egipto y de todo el Próximo Oriente. Pero este mismo periódico tuvo un momento posterior de publicación en turco, y poco después de su fundación comenzó a tirar

aparte una edición francesa, que se titulaba "Le Moniteur Egyptien". Así, desde el comienzo, tuvo la Prensa en El Cairo un carácter cosmopolita.

Después de morir Mohamed Ali, la Prensa egipcia comenzó a aumentar con nuevos y variados órganos en árabe, pero sin perder su carácter ultranacional, pues todas las nuevas publicaciones eran hechas por sirios, palestineses y, sobre todo, hijos del Líbano, que siempre fueron en Próximo Oriente el elemento humano de imaginación más viva. Sobre la Prensa árabe, en general, se publicó otro artículo en esta GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA (Agosto 1942), y allí se destacaba el hecho esencial de que, durante todo el siglo XIX, sirvió la Prensa árabe de instrumento principal a una revolución cultural, que, en el fondo, era nacionalismo árabe contra el Imperio otomano, y deseo de dar nuevo desarrollo a la lengua arábiga como arma política. Esa revolución cultural fué muy intensa en las provincias sometidas a Turquía, y tuvo su centro en Beyrat hasta 1876. En ese año subió al trono el sultán de Estambul, Abdul-Hamid, perseguidor del arabismo, y los mejores periodistas emigraron a Egipto, que fué desde entonces el nuevo centro de la revolución cultural.

El gran periódico "Al Ahram" (Las Pirámides) que aun existe en 1944, y es el principal diario árabe del mundo, se fundó en 1876, iniciando la Prensa libanesa-siria de El Cairo. Luego vinieron otros, como "Al Itihad al Mirsi", "Al Mahrusa", "At Taqaddum al Misri", "Al Muqtataf", "Al Muqattam" y varios más creados, dirigidos o inspirados por sirio-libaneses. Y tal fué la influencia en Egipto del pensamiento sirio-libanés, entre 1870 y 1900, que llegó a nacer no sólo una Prensa, sino también una literatura, en la que destacaban los nombres sirio-libaneses de las familias Bustani, Yazigui, Ziyadeh, y las de Adib Ishaq, Farah Antun, Jorge Zaidan, Emilio Mudayar, Neguib Haddad, Hawakibi, Chej' Ahmed el Qusi, etc. No hay que olvidar indicar que la mayor parte de estos sirio-libaneses eran cristianos, y muchos de ellos panarabistas.

Un poco más lentamente fueron naciendo una Prensa copta en árabe, una Prensa griega, hecha por los griegos, y una Prensa francesa cosmopolita. La griega se componía de periódicos pequeños, que eran el órgano de su colonia (la más numerosa de las colonias extranjeras). Los franceses eran también pequeños y servían para poner en relación mutua a las diversas colonias belga, francesa, inglesa e italiana, además de los grupos armenios y judíos, pues todos usaban en común el francés, por ser lengua consular y diplomática. Después floreció una Prensa musulmana, publicada por el partido intransigente. Cada uno de estos grupos de publicaciones periódicas vivía aislado y evolucionaba aparte. No había una verdadera Prensa egipcia, sino Prensa publicada en Egipto, pues mientras los diarios y revistas en francés y griego sólo los leían gentes extranjeras, los diarios y revistas en árabe no abordaban problemas nacionales. La gran Prensa sirio-libanesa mantenía un carácter neutro de Prensa informativa o de divulgación cultural. La copta se ocupaba de los intereses de su comunidad. La musulmana reaccionaria (cuyo principal órgano

era "Al Muayyad", del Chej Ali Yusef, fundada en 1890) se ocupaba de la religión del Islam en todo el mundo, más que de Egipto.

Chej Mohamed Abdu fué el hombre que en la Prensa, la enseñanza y toda la cultura, introdujo la reforma más honda. Fué el jefe de un movimiento muy amplio, de renovación religiosa, que devolvió a la mayoría musulmana la alta jerarquía cultural que el Islam había desempeñado en la Edad Media. La enseñanza del Chej Abdu formó una generación nueva de intelectuales islámicos modernos, que pronto conquistó todas las posiciones de la Prensa musulmana, desapareciendo el antiguo tipo del periódico reaccionario ante el triunfo de las revistas islámicas vivientes, entre las cuales era la principal "Al Manar", del Chej Rachid Rida. Empeño del Chej Abdu había sido, no sólo la modernización del Islam egipcio, sino el robustecimiento de Egipto, y por eso su influencia hizo que los musulmanes estrechasen sus lazos de afecto con los católicos y los coptos del país, siendo todos igualmente egipcios. Desapareció así la división en grupos de la Prensa árabe y se vió a los redactores coptos o libaneses entrar en periódicos musulmanes, o a los musulmanes colaborar en los periódicos propiedad de católicos. Así, en las publicaciones egipcias parecía desaparecer el cosmopolitismo. Pero ésta era una falsa apariencia. Porque surgió un cosmopolitismo nuevo, que era el hacer de la Prensa árabe egipcia el principal órgano propagador de diversos ideales supernacionales, como el arabismo, el neoislamismo, mediterraneanismo, etc., etcétera. Cuando la Prensa árabe fué unida y egipcia, comenzó a ser el sitio donde colaboraban los mejores escritores iraquíes, damasquinos, tunecinos, de Arabia o de Marruecos, e incluso a veces turcos, indios, etc. Habiendo muchos países en que esta Prensa se consideraba como propia.

Al mismo tiempo crecían y mejoraban las publicaciones en otros idiomas. El francés dejaba de ser, desde 1905, un ór-

7^e ANNÉE — N° 63

FÉVRIER 1944

LA REVUE DU CAIRE

REVUE DE LITTÉRATURE ET D'HISTOIRE

SOMMAIRE

		Pages.
GASTON WIET.....	Henri Focillon	271
OSMAN AMIN.....	Mohammed Abdoh (1849-1888)	290
ALEXANDRE KOYRÉ.....	Réflexions sur le mensonge	310
D ^r LOTTE.....	Le monde médical parisien au xvii ^e siècle (suite)	333

CHRONIQUE DES LIVRES

JEAN DUBOIS

ÉGYPTE: 10 PIASTRES

LE CAIRE. — IMPRIMERIE DE L'INSTITUT FRANÇAIS D'ARCHÉOLOGIE ORIENTALE

Portada de «La Revue du Caire», publicación de historia y literatura que se publica en francés en Egipto

gano de expresión común como "lingua franca" de una sociedad cosmopolita, para convertirse por una parte en nexo de amistad entre egipcios y extranjeros, y por otra parte en un medio que los egipcios utilizaban para contrarrestar la fuerza política de Inglaterra (que fué allí muy grande de 1882 a 1922). Así, a principio de este siglo apareció una Prensa en francés que era europeo-egipcia, y otra exclusivamente árabe, pero hecha en francés. Y para no perderse entre lo francoárabe, las demás colonias reforzaron sus órganos de opinión. Entre tanto, había algunas colonias que para atender a las diferentes culturas que convivían en Egipto, publicaban a la vez periódicos en diferentes idiomas. (Por ejemplo, los judíos han tenido publicaciones en árabe, francés, hebreo.) Y aparecieron grandes compañías que con un fin puramente industrial hacían periódicos de diferentes lenguas para contentar a todos.

Esta gran evolución se hizo desde 1898 a 1936, principalmente. En 1898 había entre El Cairo y Alejandría 54 publicaciones periódicas, la mayoría de las cuales eran sólo de cuatro páginas, en formato corriente, o de ocho en pequeño, habiendo algunas que sólo imprimían en un lado de cada hoja y el otro lo dejaban en blanco. Pero en 1937 eran las publicaciones de Alejandría 48, y las de El Cairo, 265 (201 árabes y 64 de otras lenguas). Además, la Prensa de provincias (en 1898 casi inexistente) tenía en 1937, en Port-Said, Tanta, Mansura, Miniah, Fayyum, etc., 45 títulos.

Dejando para el final los diarios y revistas árabes (más importantes por número y calidad e influencia), conviene citar los actuales. Empezando por los franceses, por ser los más antiguos entre los extranjeros, se ve que éstos no aparecen sueltos como órganos de información independientes, sino que son la forma exterior de manifestarse una cultura francesa que en Egipto tiene escuelas de religiosos católicos y escuelas civiles, instituto, etc., con más de cuarenta mil alumnos de diferentes nacionalidades. Además

hay sociedades de antiguos alumnos, de conferencias de escritores en francés, de arte, etc., todas las cuales reflejan su actividad en revistas especiales. Los principales diarios en francés son: "La Bour-se Egyptienne", tan grande y bien presentado como un periódico de París; "Le Journal du Caire" de la misma empresa que el anterior; "Le Journal D'Egypte" y la edición para El Cairo de "La Reforme", de Alejandría. Entre las revistas francesas publicadas por extranjeros, destacan "Dimanche", "Actualites", "La Semaine Egyptienne" (publicada por un griego), "L'Aurore" y "Israel", órganos en francés de la colonia hebrea; la "Revue des Conferences françaises du Caire" y, sobre todo, la magnífica, aunque pequeña, "Revue du Caire", que es el órgano de la Asociación Internacional de escritores de lengua francesa. Luego hay la Prensa publicada por árabes y escrita por árabes, pero en francés. Con las dos revistas ilustradas "Imágenes" (análoga a nuestro "Fotos") y "Cine-Imágenes", revista cinematográfica, ambas editadas por la casa árabe "Al Hilal". Con las dos revistas árabes femeninas y otras dos de carácter técnico. En total, el número de publicaciones francesas es de 44 en El Cairo, completándose ese número con varias especializadas de carácter jurídico, industrial, comercial, agrícola, automovilista, deportivo, filatélico, etc.

Después vienen las publicaciones griegas, que en El Cairo son 14 y en Alejandría, siete. La colonia oficialmente griega, con pasaporte griego, tenía al empezar la guerra, en 1939, unas 69.000 personas, en una cifra total de 250.000 extranjeros. Pero como una gran parte de la colonia, con pasaporte inglés o teóricamente inglesa, se componía de griegos de Chipre, otra gran parte de la colonia italiana de griegos de Rodas, y parte de la turca de griegos de Estambul, sin contar con los griegos naturalizados egipcios, resulta que son griegos casi la mitad de los ni árabes ni orientales de origen. Las principales publicaciones de esta colonia numerosa y unida, que tiene también es:

مليات ١٠

العدد ١١٧٦٦
١١٧٦٦
١١٧٦٦

نوشته اوله سکه ١٠
مهرت اوله سکه ١٠
١١٧٦٦
١١٧٦٦
١١٧٦٦

مليات ١٠

١١٧٦٦
١١٧٦٦
١١٧٦٦

اصحابه دره عدالته و دهر اظهیر امن اهنزل
الاجازات : لاجه و الاجازات و الاجازات
الاجازات : لاجه و الاجازات و الاجازات



رئيس الوزراء في اخيرة الملكية

تذرت رسا
معهي الصغرى
صاحبه الصغرى
نظرة على
صاحب الصغرى
تلك الصغرى
التي تروى
التي تروى
التي تروى

خطاب ستالين في اول مايو
«مباركة والوحش المجرح وقلته في جحرة»
موسكو في ١٠ مايو - ١٩٥٠
بوجه من خطابه
الذي كان قد
الذي كان قد
الذي كان قد

هل يغزو الحلفاء اوزبا من البحر المتوسط
حده مليون جندي بريطاني عند الحرس الوطني باختر
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الهجوم المنتظر في روسيا

التبديل له البصوات واسعة النطاق في الجبهة الوسطى

التي انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

استعداد الحلفاء في روسيا

يبلغ حجم القوة الحربية في لندن

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية على اوروبا

تقدر نفقات فتح الجبهة الثانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية على اوروبا

تقدر نفقات فتح الجبهة الثانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

حظر السير ليليا في بيروت

تأليف محكمة خاصة لمكافحة الاضطراب

بيروت في ١٠ مايو - ارسلت الامم المتحدة
التي تروى
التي تروى
التي تروى

حظر السير ليليا في بيروت

تأليف محكمة خاصة لمكافحة الاضطراب

بيروت في ١٠ مايو - ارسلت الامم المتحدة
التي تروى
التي تروى
التي تروى

حظر السير ليليا في بيروت

تأليف محكمة خاصة لمكافحة الاضطراب

بيروت في ١٠ مايو - ارسلت الامم المتحدة
التي تروى
التي تروى
التي تروى

حظر السير ليليا في بيروت

تأليف محكمة خاصة لمكافحة الاضطراب

بيروت في ١٠ مايو - ارسلت الامم المتحدة
التي تروى
التي تروى
التي تروى

اسرائيل في سوريا

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

اسرائيل في سوريا

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

اسرائيل في سوريا

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

اسرائيل في سوريا

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

الغارات الجوية البريطانية

لقد انزل القوم
الفرع والفرع
الفرع والفرع
الفرع والفرع

cuelas, hospitales, casinos, etc., propios, y una notable literatura helena local, son los diarios "Phos", "Ephimeris", "Kairon", "Kyrix", "Chronos", y las revistas "Clio", "Egyptiotis", "Erezná", "Kosmos", "Prokopiki-Iko", "Sphinks" y "Panorama". En total son 14 las publicaciones helenas.

Las inglesas son 11. Destacan los diarios "Egyptian Mail" y "The Egyptian Gazette". Después, "Sunday Express", "Cyprus Post" (fundado el 1939), "Daily Express". Además, las revistas "Cairo This Week", "The Sphinks" y otras de comercio, radio y aviación.

En 1939 completaban el cuadro de las publicaciones en lenguas diversas el italiano "Il Giornale de Oriente", órgano de su colonia y su gobierno, los armenios "Arev", "Hussapper", "Lussartzak", "Sazarnak" y "Zeplin"; el turco "Mujadannah"; el indiano musulmán "Islam Dunya" y el persa "Iran".

Los principales órganos extranjeros, o sea los de más tirada y mejor presentación, confección, etc., son los de la sociedad capitalista internacional Sociedad Oriental de Publicidad, que en El Cairo edita "La Bourse Egyptienne", "Le Journal du Caire", "The Egyptian Gazette", "Egyptian Mail", "Phos" y a "La Revue d'Egypte Economique et Financiere".

No puede terminarse la enumeración de las publicaciones en idiomas diversos sin mencionar una de sus particularidades más curiosas, que es el hecho de que varias estén dirigidas o inspiradas por mujeres (y no sólo son revistas femeninas, sino a veces diarios). En francés, "L'Egyptienne", dirigida por la señora Huda Charawi; "Eveil des Dames Egyptiennes", por la señora Labiba Ahmed; "L'Aurore", por mademoiselle Louise Declet; "Le Phoenix", por madame Valentina Saint Point. En inglés, "The Egyptian Mail", con mistress Howitt por redactor jefe. En italiano, la signora R. Sciarino, redactor jefe de "Giornale D'Oriente". En armenio, madame Adrianna Messerian, director de "Zeplin". En árabe, "Al Fatat", de la seño-

rita Nawabeya Musa; "Fatat ax Xarg", de la señora Labiba Haquen; "Al Mahrusa", de la señorita Eliass May, y "Rosa Yusef", de la señora Rosa Yusef.

Respecto a la Prensa en lengua árabe, no pueden detallarse sus abundantes órganos por ser su número excesivo. Solamente llamar la atención hacia los principales y destacar el valor mundial que esta Prensa tiene. En el citado artículo de "Gaceta de la Prensa Española", de Agosto de 1942, y en sus páginas 158 a 161. se citaron unos títulos esenciales de diarios y revistas escogidos entre los doscientos uno publicados en árabe y expuestos ordenadamente en diez apartados, donde se dividían por géneros y clases.

Casi nada cabe añadir aquí a aquella enumeración. Sólo tres nombres importantes, olvidados, como el ilustrado "Al Lataif el Musawara", en el apartado tercero; "Al Ulum", en el cuarto (que es la revista de la Asociación de Profesores), y en el noveno, "Misr", órgano de la vida comunal copta. Además, conviene insistir sobre la excepcional importancia del diario "Al Ahram", del cual se reproduce aquí una página. Es el mayor de todos los que se publican en ese idioma. En época normal tiene 12 y 16 páginas, y en cuanto a su difusión, basta destacar que cuenta con muchos lectores en América del Norte y el Sur, África del Norte y todo Próximo Oriente. También interesa destacar el catolicismo de sus propietarios y redactores.

Para tener un concepto exacto de lo que la Prensa árabe de El Cairo significa, basta citar sus principales características: Primera. La que más fácilmente se advierte es la puramente egipcia de ser los periódicos de esta nación mediterránea los que han defendido la independencia nacional y arraigado en las masas populares el concepto de la libertad y soberanía, hasta el punto de que todo lo que Egipto adelanta políticamente se debe a la Prensa en primer término. Segundo. Paralelamente a esta labor cívica ha hecho una labor social de mejorar, gracias a sus campañas, las formas de vida,

hasta el punto de que reformas tan hon-
das como la supresión del velo femenino
y del "harem", o la organización sindical
obrero, han tenido su origen en la labor
de las publicaciones de El Cairo. Tercera.
Una tercera labor educativa realizada en-
tre la masa popular egipcia de los "fel-
lahin" permite compensar la escasez de
centros de instrucción para esta masa,
pues los diarios propagan la cultura y los
periodistas actúan como maestros de las
muchedumbres, que encuentran una cá-
tedra diaria por veinticinco céntimos.
Cuarta. En un orden más elevado, la
Prensa árabe de la capital de Egipto (ciu-
dad en la que tiene su sede la Real Aca-
demia de la Lengua árabe) ha sido la
que ha fijado y asegurado el triunfo del
nuevo árabe ágil, flexible y dotado de
neologismos, que se emplea como única
lengua cultural de la arabidad. Quinta.
A través de la lengua se ejerce también
una especie de supremacía política sobre
todo el mundo árabe. Allí se suelen dar
las consignas y en ella se inspiran los
juventudes de Siria, el Iraq, Arabia, Tú-
nez, Marruecos, etc. Sexta. Las gentes
que profesan la religión musulmana tie-
nen en El Cairo su mayor centro espiri-
tual en torno a la Universidad. Al azar, y
para ese mundo islámico, hay en El Cai-
ro revistas especializadas que lo orientan
y dirigen. Séptima. La Prensa controla
la vida literaria y universitaria, pues to-

dos los grandes literatos y los catedrá-
ticos son redactores o colaboradores de
ella, y los libros tienen casi siempre ori-
gen en colecciones de artículos o de cuen-
tos publicados en revistas. Sin olvidar la
existencia de escritores y de directores de
revista, que son a la vez libreros. Octa-
va. A principios y mitad del pasado siglo
comenzó desde Egipto la modernización
del Próximo Oriente, y esto culminó
cuando Ismail, soberano egipcio, al abrir
el canal de Suez, dijo: "Mi país ya no
está en Africa, sino en Europa". Egipto
se hizo una vida igual a la de Italia o
Francia, y su ejemplo hizo que poco a
poco se modernizasen los demás países
orientales. Hoy se aspira a completar esa
labor "orientalizando" un poco a Europa.
Egipto aspira a ser un puente entre los
dos lados del Mediterráneo, y un crisol
donde se fundan lo europeo y lo levantino,
lo cristiano y lo musulmán en un amplio
mediterraneanismo. Es decir, volver a des-
empeñar el papel sintético del Egipto al-
jandrino y helenístico. Este ideal medite-
rráneo de armonía entre las razas, los
pueblos, los continentes y las religiones,
es lo que más caracteriza a la nación
egipcia de hoy. Y la Prensa en árabe, que
es la nacional, acentúa con empeño este
deseo de que Egipto sea un poco centro
del mundo o "Puerta del Sol" de la tie-
rra, donde se crucen las comunicaciones
espirituales.



LA PRENSA FRANCESA

Por ROBERTO DE ARENZAGA

DESDE 1939 hasta la fecha, los periódicos parisienses han presentado una variedad notable. En principio, existían los diarios matutinos de información atentos a su clientela y ajenos a las luchas políticas. Entre ellos debemos clasificar *Le Petit Parisien*, eterno conformista y gubernamental; *Le Journal*, con su tradición literaria; *Le Matin*, en postura progermanófila y anticomunista al estilo de Laval; *Le Petit Journal*, órgano del Partido Social Francés, el coronel La Rocque; *Le Jour*, el órgano moderado dirigido por León Bailly; *L'Oeuvre*, liberal y burgués; *Le Populaire* y *L'Humanité*, órganos de socialistas y comunistas; *Le Figaro*, centrista, tendente a la derecha y engalanado de buenas plumas, y *Excelsior*, siempre en medio de las corrientes políticas y atento sólo al interés de su primera página,

A esa relación había que añadir los periódicos puramente políticos: *L'Action Française*, con Charles Maurras al frente; *L'Epoque*, que seguía la trayectoria de Henri de Kerillis; *L'Eve Nouvelle*, donde Gaboriaud exponía el radical-socialismo de Eduardo Herriot; *La République*, con el radicalismo de Caillaux; *L'Aube*, de los católicos de izquierda; *L'Ordre*, de Emile Buré; *L'Homme Libre*, atento a las consignas de Frossard, y *La Victoire*, encabezado por Gustave Hervé.

Entre los periódicos de mañana y tarde, aparecía *Paris Midi*.

Los periódicos más veteranos eran *Le Temps*, tras el que se movía el «Co-

mité des Forges», y *L'Union des Mines* y *Le Journal des Débats*, eminentemente liberal.

El sensacionalismo lo cultivaban dos periódicos en eterna competencia, *L'Intransigeant*, de Louis Dreyfus, y *Paris-Soir*, al que sus enemigos llamaban «Paris-Sucre».

Con la ocupación alemana el número de diarios en París descendió a nueve: *Le Matin*, que lo hizo colaboracionista su propietario, Bunan Varillas, en el momento en que los germanos entraron en la capital; *L'Oeuvre*, en el que entró Marcel Déat, y *Le Petit Parisien*, dirigido por Claude Jeantet. Aparecieron tres periódicos nuevos, *Anjourd'hui*, de Georges Suárez, imitando a *Figaro*; *Le Cri du Peuple*, órgano de Doriot, y *La France Socialiste*, de los marxistas que colaboraron con la ocupación. Por la tarde salían *Les Nouveaux Temps*, de Jean Luchaire, *Paris-Soir*, que no se parecía al de antaño nada más que en el título, dirigido por el teniente Weber, y *Paris Midi*.

Acabó la ocupación, y aquel París que estuvo cuatro años y setenta días con nueve publicaciones, volvió a ver cómo se revolucionaba el cotarro periodístico. Sólo cuatro periódicos de 1939 subsistían: *L'Aube*, *Le Populaire*, *L'Humanité* y *Le Figaro*. Aparecieron otros nuevos: *Combat*, *Liberation*, *Franc-Tireur*, *Front-Nationale*, *Resistance*, *France Libre*, *La Defense de la France*, *Le Parisien Libéré*, *L'Aurore*, *L'Homme Libre* y *Ce Soir*.

L'Aube, órgano de los católicos de

izquierda, dirigido por Francisque Gay, perdió a su antiguo animador, el hoy ministro de Negocios Extranjeros Georges Bidault, presentando en el cuadro de colaboradores de ante guerra, a Gastón Tessier, Maurice Carité y André Mendouze. *Le Populaire* reorganizó su redacción. Charles Dumas sustituyó a Brossollette como cronista internacional, firmando Bracke los artículos de fondo.

L'Humanité, que parece se siguió publicando clandestinamente durante la ocupación, conserva su director, sustituyendo Maguien a Péri como internacionalista.

Le Figaro, que durante la ocupación se había trasladado a Vichy, es el único periódico que ha sido autorizado a continuar su publicación, recuperando su antigua tradición bajo la dirección de Pierre Brisson. La política internacional la lleva, como de costumbre, Vladimir D'Ormesson, colaborando Dhuamel, Maurois y André Siegfrieg.

Combat se instaló en *L'Intransigeant*; *Liberation*, en *Paris Soir*; *Franc-Tireur* sale de los mismos talleres que el *Combat*. *Le Front-National* lo dirige Debu Bidet, haciendo la política extranjera Raimond Millet. *Resistance* heredó a *Gerbe*. Se dice que este periódico era el más antiguo de todos los clandestinos y que sus fundadores, Boris Wilde y Levistcki, fueron ejecutados. *La France Libre* lo componían elementos exclusivamente de resistencia.

En *Defense de la France*, que sale por la tarde, resurgieron numerosos colaboradores muy conocidos, tales como Claude Blanchard, Pierre Bernard, Georges Lefèvre y Jacques Lorraine. El *Parisien Moderé*, es órgano de la organización civil y militar, siendo casi toda su Redacción, así como la Dirección, anónimas.

L'Aurore es el heredero de *L'Oeuvre*. Lo dirige el antiguo radical-socialista Paul Bastid, ex ministro y hombre moderado. *L'Homme Libre* se considera órgano del «Movimiento Nacional de Prisioneros y Deportados», siendo todos sus hombres completamente nuevos en el periodismo. *Ce Soir* sale por la tarde, ofrece una información modesta de última hora y no tiene color político.

El porvenir de toda esta Prensa sólo el tiempo lo puede decir. Lo lógico es que algunos de esos periódicos desaparezcan, resurjan algunos de los clásicos —quizá con sus cabeceras reformadas— y se llegue a una nueva ordenación periodística. El número cuesta dos francos, mientras que los periódicos de provincias sólo valen franco y medio. Dada la desorganización de las comunicaciones, la Prensa parisiense todavía no llega a todo el país. Los problemas de la Prensa francesa no son sino reflejo de los que ha de resolver el Gobierno galo, sin que se vislumbre aún cuál será el camino reorganizador que se seguirá en lo que atañe a los periódicos.

CORRESPONSALES DE GUERRA FEMENINOS

Por MARGARITA SUAREZ

EL desembarco de las tropas aliadas en Europa y el avance de éstas hizo posible la realización de una de las más caras ilusiones y empeños de las mujeres periodistas inglesas. Hasta el momento de dar toda clase de seguridades el mando aliado en Europa, les fué negado a los periodistas femeninos el permiso de visitar los frentes de combate y de comunicar, por tanto, como corresponsales, sus impresiones sobre los mismos.

Estas medidas obedecían al deseo de las autoridades competentes de evitar a los corresponsales femeninos cuantas dificultades, peligros y molestias pudieran recibir en el frente.

Impacientes, las mujeres británicas que militan en las filas periodísticas, esperaban la orden que les permitiría visitar las líneas de combate, y esta orden ha llegado, por fin, hace un mes, permitiéndolas satisfacer el legítimo deseo de informar a sus respectivos periódicos de cuanto ocurre al otro lado del Canal.

Los periódicos ingleses, como muchos otros diarios de diferentes naciones, cuentan actualmente con un personal en el cual abunda el elemento femenino, que ha aportado su delicadeza, perseverancia e inteligencia, y que en todo momento ha demostrado no defraudar la confianza que como sustitutos de los hombres se había puesto en ellas. Entre estas mujeres periodistas, las corresponsales de guerra ocupan un privilegiado lugar. Ellas tienen a su cargo una de las más delicadas misiones, y al mismo tiempo tienen que soportar cuantos peligros y molestias sufren los combatientes, siendo en definitiva un soldado más, la avanzada de un periódico y, por tanto, del público de la retaguardia. El corresponsal de guerra no puede defraudar en manera alguna la confianza que en él han depositado los miles de lectores que no se encuentran en los frentes, pero que esperan anhelantes los relatos de los que contemplan la guerra al lado de quienes la hacen. Los soldados, por su parte, encuentran en el corresponsal el lazo de unión entre él y las personas queridas que quedaron detrás. En el relato publicado de hazañas en las cuales el soldado no es más que un nombre unánimo, éste envía un mensaje a los seres queridos, y así, la tarea del corresponsal adquiere inusitado valor al ser el portador de las noticias del frente, convenientemente transformadas por su pluma, que han de llevar a las familias la ilusión de encontrarse más cerca de los combatientes. Y en esta delicada tarea no podían faltar mujeres que con su sensibilidad y capacidad la realizaran a la perfección.

Las corresponsales de guerra inglesas, por su condición de mujeres y de periodistas, no podían, sin embargo, estar expuestas a los riesgos que significaba una operación que podía tener los desastrosos resultados del intento anterior en Dunkerque. Y esta ha sido la razón por la cual ningún corresponsal de guerra oficial británico

femenino ha estado presente en las primeras operaciones de asalto a Europa. En Inglaterra, preparadas y alertas, se encontraba una serie de mujeres que con el uniforme y documentación en regla esperaban el Fleet Street, la decisión del mundo aliado, de permitirles desembarcar en los territorios ocupados, con objeto de transcribir con fidelidad y rapidez todo cuanto se sucediese ante sus ojos. Las batallas propiamente dichas, la caótica situación interior, las victorias, etc., etc., todo ha de ser captado por estas mujeres corresponsales de guerra y descrito luego con la mayor escrupulosidad para ser entregado finalmente al público.

Casi todas estas corresponsales han presenciado escenas semejantes a las que ahora se desarrollarán ante sus ojos, en distintos campos de batalla. La mayoría de ellas pertenece al periodismo desde hace mucho tiempo, aunque hasta ahora sus actividades, dentro de dicho campo periodístico, se hayan dirigido en otro sentido, naturalmente. Periodistas dedicadas al campo económico, al arte, a las modas, etcétera, etc., han cambiado de tema, y con la misma fluidez y corrección con que antes de la guerra describían un modelo de alta costura, un cuadro o un problema económico, escriben ahora sobre operaciones y consecuencias de las mismas. El estilo es idéntico, la pluma la misma, únicamente la cuestión tratada ha variado. ¿Querrá esto significar que en la postguerra quedarán sin ocupación estos corresponsales, terminada su misión? ¡Creemos que esto no sucederá, puesto que lo más difícil, el cambiar delicados temas por guerreras cuestiones, es un hecho incontestable. Las corresponsales de guerra volverán a sus anteriores secciones o a sus hogares perfectamente capacitadas para el desempeño de las misiones que éstos requieran y con una nueva experiencia. Eso será todo.

Entre estas mujeres hay algunas para las cuales no significará el bautismo de fuego, el traslado a los frentes de combate. Miss Hilde Marchant y miss Evelyn Irons, del "Daily Mirror" y "Daily Mail", respectivamente, fueron enviadas a España cuando nuestra guerra, especializándose ambas en reportajes de guerra con abundantes historias de heridos y prisioneros, que conmovieron la opinión pública inglesa. Este mismo género de reportajes ha obtenido la misma favorable acogida actualmente, cuando miss Evelyn Irons ha enviado sus primeras líneas sobre los acontecimientos que se suceden en las avanzadas aliadas. Reporters como miss Alison Settle, miss Mónica Pearson, miss Maud Miller, etc., etc., se encuentran en Europa, se han puesto en contacto con las tropas y con sus respectivos públicos, y escriben para éstos sus más hondas impresiones, ceñidas a la más cruda realidad. De esta manera se encuentran unidos quienes llevan a cabo las hazañas y quienes leen el relato de éstas, sirviendo de nexo entre ambos el corresponsal de guerra.

Una vez conocidas todas las seguridades y dadas todas las garantías, los periódicos han enviado a sus más conocidas colaboradoras a ocupar el difícil puesto de corresponsales de guerra. La señorita Phyllis Davies, la mejor periodista femenina de reportajes de crímenes, enviada por el "Daily Mail"; miss Mary Manton, como corresponsal del "Daily Telegraph"; las señoras Uly Haslam y Vivien Batchelor, que pertenecen al cuadro de redacción del "Daily Express" y han sido designadas para ocupar la corresponsalía de guerra del citado periódico en los frentes de batalla europeos. Iris Carpenter, enviada por el "Daily Herald"; Phyllis Deakin, una de las pocas periodistas femeninas que pertenecen al "Times", enviada por éste al frente. La señora Catherine Gavin y miss Maud Miller, corresponsales de guerra enviados por el "Kemsley Newspaper" y "Sunday Times". La segunda, durante cinco años, vivió en Francia como nurse, vendedora en un almacén de París, cocinera y, por último, pasó a ocupar un puesto, antes de la guerra, en las oficinas del "Daily Mail", en París. El periódico "Evening News" ha destacado a miss Elise Riddell, persona

competente y que ha trabajado en la Réuter anteriormente. El "Reynolds News" también está representado por una mujer, miss Mónica Pearson, etc., etc. Todas estas mujeres, enviadas por grandes periódicos, y cuyas crónicas son leídas por millares de personas, se encuentran ya al lado de las tropas aliadas. Día tras día llegan a Londres las comunicaciones dictadas por labios femeninos; la labor de estas corresponsales no tiene nada que envidiar a la realizada por sus compañeros masculinos; al contrario, quizá resulte más beneficiosa la labor femenina, ya que a la igualdad de conocimientos se une la sensibilidad femenina, que matiza más agudamente los tonos y supervalora las emociones, realzando de esta manera el valor de las crónicas firmadas por corresponsales de guerra femeninos británicos.



«EL PANORAMA»

Notas para el estudio de una revista literaria del siglo XIX

Por FELIPE MALDONADO

EN 1838 aparece el primer número de «El Panorama». El momento literario puede trazarse con sólo unas fechas y unos nombres y títulos. Rompe moldes el Dague de Rivas con el estreno de «Don Alvaro o La fuerza del sino»; en 1836 García Gutiérrez estrena «El trovador» y nace Bécquer; en 1837 muere Larra, y Zorrilla surge: el Romanticismo ha quedado impuesto.

La Prensa periódica es de corta vida, por lo general. Como diarios, «La Gaceta de Madrid» y el «Diario Noticioso Universal» se mantienen a través de los tiempos —desde 1661 y 1758, respectivamente—, sometidos a los avatares, sobre todo el «Diario», a que la política les fuerza. De las restantes publicaciones, la que alcanza una más larga vida es el «Mercurio Histórico y Político» (1738-1830), aunque también sujeto a cambios y lagunas en su desenvolvimiento. Acaso haya de achacarse su vitalidad al hecho de ser una traducción de «El Mercurio», de La Haya, que inicia S. J. Mañer bajo el seudónimo de M. Le Marqne.

Una idea de la situación en que se encuentra la Prensa madrileña por entonces, del auge que cobra y de lo esporádico de las publicaciones, la da la siguiente lista, con datos tomados del libro de don Eugenio Harizenbuch

«Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde 1661 a 1870»:

1830	6 publicaciones
1831	6 »
1832	11 »
1833	15 »
1834	36 »
1835	25 »
1836	43 »
1837	40 »
1838	47 »

En enero de este último año subsisten cuatro de las publicaciones existentes en 1830, que son: «La Gazeta de Madrid», «El Mercurio», «El Diario» y la «Cotización de Bolsa».

El primer número de «El Panorama» aparece el 29 de marzo de 1838, y con él comienza la primera época de la revista. La falta de datos en los ejemplares que he encontrado, en ninguno de los cuales se reseña el impresor, me induce a creer que fué durante este primer período cuando «El Panorama» se tiraba en la imprenta de N. Sancheziz —que cita Hartzzenbusch—, ya que después no aparece este pie de imprenta en ningún número. También debe de corresponder a esta primera época la dirección de don Manuel Antonio de las Heras conde de Sanafé. El formato de la revista es en octavo, y el

tamaño, de 0,167 x 0,116. Con los ejemplares de este año se forman dos tomos: el primero, de 432 páginas, y el segundo, de 218. Puede asegurarse como redactor a don J. Varela, al que corresponde hacer la crítica de la Exposición de Bellas Artes de 1838 (3.º, 4.º y 5.º números de «El Panorama», II tomo), en la que por cierto arremete contra dos cuadros que Madrazo presentó en dicha Exposición, haciendo antes la salvedad de que no le ataca siguiendo la corriente extranjerizante al uso, y aun abuso, de por entonces, ya que «hace más de medio siglo, acaso desde el advenimiento al solio castellano de la Casa de Borbón, que estamos luchando sin cesar por demostrar que el español hace cosas tan buenas como los franceses, ingleses y alemanes, y tiene tanta disposición para las Ciencias y las Artes como los demás europeos».

Otro de los redactores es don Basilio Sebastián Castellanos, que firma la crítica de escultura de la misma Exposición.

Posiblemente, también lo sea el periodista que firma con el seudónimo de Seringatapán.

Por último, es probable que don José María Velarde y don Vicente Castelló también perteneciesen a la Redacción, amén de que son, con don Patricio de la Escosura, los únicos que vuelven a encontrarse en la segunda época de la revista, el primero como dibujante y literato y el segundo como grabador (1).

Es difícilísimo, y acaso hasta imposible, en la totalidad de los trabajos que aparecen en «El Panorama» separar los que son colaboraciones facilitadas por sus autores a la revista, los que la revista se apropia de otras publicaciones, dando la firma, y aquellos que proceden de la piratería periodística silenciada.

A este respecto, «El Panorama», en su segunda época, publica un trabajo literario que titula «El Redactor Tijera», y en el que el articulista explica el «po-

deroso auxilio de mi compañero el Redactor Tijera».

También en el cuarto tomo de la revista, en un artículo que dice ser de fondo, se declara taxativamente: «Sepan, de paso, los que esto leyeren, si lo ignoran, que «El Panorama es un ladrón, y que número por número está apropiándose cuanto encuentra por delante en otras publicaciones de este género, la mayor parte extranjeras, con tal de que le parezca bueno. Y en descargo de nuestras conciencias añadiremos que se han dejado de citar al pie de muchos artículos nombres harto respetables en la república de las letras; para lo cual nos hemos autorizado con aquella famosa sentencia de Napoleón, que solía decir a menudo: *Mal prendre c'est voler; bien prendre c'est conquérir*. El que no lo entienda, que estudie.»

También don A. Azcona, director de la revista, al pie de un relato que firma con su apellido en 1840, pone la siguiente «Nota»: Tidos los lectores tienen derecho a reputar como mal puesta esta firma en el momento en que topen con la aventura del gato en algún periódico de extranjería.»

Pero no es solamente «El Panorama» quien se alza con lo ajeno cuando le interesa para sus páginas, ésta es una costumbre muy generalizada en aquellos tiempos—y algo queda en los actuales—, y ya anteriormente lo había comentado Mesonero Romanos en uno de sus artículos: «Y en cuanto al contenido de sus escritos, eso me daba que fuesen propios o cuyos; parto de su imaginación o adopciones benéficas; que no sería usted el primero que en esta materia se vistiese de prendería, y sepa que las hay literarias y políticas, dondè en un santiamén cualquier hombre honrado puede encontrar hecho el ropaje que más cuadre a su talla y apcstura» (2).

Las pretensiones que los redactores de «El Panorama» tienen respecto a lo que ha de ser la revista están indicadas en un editorial que aparece en el primer número, donde acerca del título

(1) En rigor, debiera añadirse a estos nombres de posibles redactores los que corresponden a las iniciales J. A. M. y N. L. de L., a quienes no he conseguido identificar, y que publican con bastante frecuencia.

(2) Artículo «El Cesante», de las Escenas Madrilenas (1836-1847), Ramón Mesonero Romanos.

EL
PANORAMA,

PERIÓDICO LITERARIO

que se publica todos los juéves.

Segunda Época.

TOMO I.

MADRID:

IMPRESA DE I. SANCHA.

OFICINA DE REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Amor de Dios, n.º 5,
cuarto principal.

Precio: 4 reales al mes para Madrid, llevado á las casas. 18 por trimestre para
las provincias franco de porte.

1839.

Portada del tomo primero, correspondiente a la segunda época de «El Panorama»

dicen: «... que de ningún modo debe creerse adoptado en competencia del que ha puesto a la colección de sus preciosos cuadros de costumbres el señor don Ramón Mesonero. Si bien el objeto de éste tiene cierta analogía con el nuestro, es más exclusivo, más circunscrito, y siendo su trabajo el *Panorama matritense* con toda extensión, puede ser el nuestro, con más limitadas proporciones, el *Panorama universal*.»

Las características fijas de la revista son: el formato (in 8.^o), su condición de semanario y el precio de cuatro reales al mes para los suscriptores de Madrid, repartido a domicilio, y diez y ocho reales al trimestre para los de provincias, franco de envío; amén de diez reales que, a los pocos números de su aparición, pide por el abono voluntario de un suplemento de entregas con las que formar mensualmente un tomo de 150 a 200 páginas, que constituyan una novela escojida entre las «de los mejores escritores extranjeros».

Abre la revista generalmente con una lámina de reproducción de grabados en madera y cierra con la sección «Album», en la que caben desde la nota de estrenos teatrales en Madrid a la de recetas culinarias. El ejemplar se compone generalmente de una narración novelesca, artículos, con preferencia sobre viajes, Biografía, Geografía e Historia Natural. Rara vez falta una composición poética, y frecuentemente «rellena» a base de anécdotas. La falta más grave de esta primera época es la escasez de ilustraciones y el que cuando éstas aparecen son marcadamente inferiores a las que pueden encontrarse en los libros, aun de siglos anteriores. Esta falta así, como cierto descuido en la confección, produce a menudo el mazacote de la doble página de texto cerrado.

La literatura, en la casi totalidad de sus trabajos, es de mediocre calidad; acaso lo más interesante, por lo que tiene de divulgación, son los trabajos que pudiéramos llamar científicos, frecuentemente relativos a Historia Natural, y que siempre van acompañados de ilustración. También son aciertos, por lo

general, los artículos de viajes, originales, sin duda, de cualquier revista extranjera. «Viaje al Polo del Norte», «La Corte de San Petersburgo» y «Visita a un harén árabe», por Mistress Helwood, son, quizá, los más interesantes, y, sobre todo, por el eslabón que supone entre la antigua relación y la crónica o reportaje moderno.

A más de los redactores antes citados, y como colaboradores más o menos voluntarios, en esta primera época «El Panorama» publica trabajos de las siguientes firmas: J. Nicasio Gallego, Muñoz Maldonado, Abenamar (3), A. Benavides, Francisco González Elipse, Luis González Bravo, José Crijalva, Salvador Bermúdez de Castro, Juan Bautista Delgado, N. de Pombo, J. M. Velarde, Eduardo Alcalá Galiano, «El Estrabón», Zorrilla y Campoamor. Como grabadores, además de Castelló, hay trabajos de Butanero, Mendizábal y J. A.

La impresión, mediocre por lo común, empeora con la mala calidad del papel y, a veces, la transparencia de éste dificulta la lectura.

En la entrega 8.^a del segundo tomo, de fecha 22 de noviembre de 1838, aparece por primera vez el título del periódico en la cabecera de la primera página del texto y la fecha y datos al pie, llevándose también a la cabecera en el número siguiente.

Ya en los últimos números de la primera época, aparece en algunas ocasiones la firma A. A. al pie de artículos debidos, sin duda, a la pluma de Agustín Azcona, quien dirige la revista en su segunda época. Procede Agustín Azcona del teatro, en el que primeramente trabajó como actor y del que no se desligó al comenzar su trabajo como periodista, ya que consta escribió distintas obras teatrales y que éstas fueron representadas. En un catálogo que poseo he visto la referencia de tres zar-

(3) Santos López Pelegrín.—Es muy probable que los trabajos estén tomados de la revista *Abenamar* y el *Estudiante*, que llevaba este escritor juntamente con González Bravo.

EL PANORAMA,

PERIODICO DE MORAL, LITERATURA, ARTES, TEATROS Y MODAS.

AÑO DE 1839.



SHAKSPEARE.

EL PANORAMA da principio á una nueva serie de trabajos, y los recomienda desde luego á la benevolencia pública. Este periódico ha pasado á manos de una Empresa que se propone hacer algunas mejoras en la redaccion y administracion, como tambien en la parte puramente tipográfica; sin omitir cuidado ni diligencia para complacer á cuantos la favorezcan.

SHAKSPEARE.

(Parte primera.)

SHAKSPEARE (William) fué uno de aquellos grandes hombres, cuya vida, apenas observada por los contemporáneos, ha quedado fuera del alcance de la investigación de las generaciones sucesivas, y oscurecida para la crónica. En varios archivos se han conservado vestigios que determinan la existencia de su familia. Algunas tradiciones del pais donde nació, y

las obras que debemos á su pluma son datos que nos proporcionarán llenar en parte el vacío de la historia.

Juan Shakspeare (padre de William) cardador de lana, habitaba en *Stratford de Avon*, condado de Warwick. Aabrey, historiador que vivia cincuenta años después de la muerte de William, afirma que su padre era carnicero. Lo que de todos modos aparece probado es que la familia de Shakspeare perteneció al estado llano, que tanta importancia ha tenido de muchos siglos á esta parte en Inglaterra. Consta igualmente que el bisabuelo de William fué agraciado en tiempo de Enrique VII con algunas propiedades en el mismo condado de Warwick, como recompensa de servicios. Juan Shakspeare desempeñó las funciones de gran bailio en Stratford en 1566.

Una página de grabado y otra de texto en «El Panorama»

zuelas firmadas por Agustín Azcona, dos en un acto y otra en tres.

No he encontrado dato alguno que indique las causas, o dé pie a suposiciones, de por qué el conde de Sanafé cesó en la dirección de «El Panorama». Ello es que al comenzar el año 1839, la revista da noticia de «cambios» sin especificar, y por primera vez aparece el nombre de A. Guerrero como responsable de las ediciones (4).

La segunda época de «El Panorama» puede dividirse en dos períodos; durante el primero se mantiene la tónica y línea general que antes se había seguido, si bien comienza a apuntar lo que luego será la revista.

Durante este primer período abundan los trabajos firmados que corresponden a originales voluntarios o «prestados». Son las firmas más frecuentes: M. Bretón de los Herreros, J. E. Harzenbusch, Patricio de la Escosura, Ventura de la Vega, J. M. Velarde, L. M. Pastor, Mariano Roca de Tagore, y también aparecen trabajos de Ramón de Campoamor, I. J. Escobar, M.***, Miguel Vicente y J. de C. y O.

También en esta segunda época comienza a ponerse en la revista el pie de imprenta, que en un principio es la de I. Sancha; luego, la de los Hijos de doña Catalina Piñuela, y de nuevo, la de I. Sancha; durante el año 1840 vuelve a imprimirse en la «que fué imprenta de Catalina Piñuela, a cargo de Barbón», para luego pasar a la imprenta propia de «El Panorama», como se verá.

Durante el primer período, comienza Agustín Azcona la publicación de una

nueva sección que titula «Tipos originales de Madrid», y que son una mala copia de los que popularizaron Mesonero Romanos y Larra, y que también en otras revistas fueron imitados. Aparecen asimismo, de cuando en cuando, artículos con pretensiones de investigación y ciencias: «La mujer, imparcial y detenidamente juzgada», con datos estadísticos, «Museos de antigüedades» y «Estudios históricos sobre las antigüedades de Madrid».

No obstante, siguen siendo de mayor interés los relatos que tienen características de reportaje: «El rey de Bousa», «El cráter del Vesubio», «Batalla de Navarino», etc.

El nivel literario, con raras excepciones, sigue siendo bajo, con predominio de los relatos truculentos al gusto de la época; y acaso tiene cierto interés, por las noticias que da resumidas, la sección «Ramillete», con la que re cierra la revista y es sustitución de la que en la primera época se llamaba «Album». En ella aparece la nota del traslado de la fuente de la Mariablanca de la Puerta del Sol a la Plaza de San Martín; numerosas referencias literarias, como aparición de nuevas revistas (5) teatrales, con breve crítica de los estrenos de Madrid y aun de París, como el que da del estreno de «El Alquimista», de Dumas; noticias de carácter científico, que oscilan entre lo fantástico («pruebas en Corfú de un mecanismo destinado a reemplazar, sin auxilio del fuego ni del viento, los máquinas de los buques de vapor»), y lo positivo (descubrimiento de Mr. Daguerre), y, en fin, cuanto supone materia para unas líneas en aquellas ocasiones que sobra espacio a la hora del cierre.

Novedades e incidentes del primer

(4) En el núm. 1 del tomo I, 2.ª época, dice: «Este periódico ha pasado a manos de una Empresa que se propone hacer algunas mejoras...».

En mi opinión, si bien Harzenbusch y Osorio Bernard dicen que dirigió dos años este periódico literario el señor don Manuel Antonio de los Heras, conde de Sanafé; lo más probable es que su dirección se limite a la primera época (1838), ya que durante la segunda época de esta revista tiene características muy distintas a la anterior y una marcada preponderancia de los trabajos firmados por Azcona.

(5) Nuevo Paraíso, de Sevilla; El Entreacto, de Madrid; La Alhambra, de Granada (de donde luego toma trabajos a mansalva); El Guadaíhorce, de Málaga; La Aureola, de Cádiz; La Aurora, de Zaragoza.



Uno de los encantadores grabados publicados por «El Panorama»

período son el pretencioso subtítulo que adopta de «Periódico de Moral, Literatura, Artes, Teatros y Modas».

La fusión con otra revista madrileña: «El Alba» (6), que a su noveno o décimo número (enero-febrero de 1839) hubo de suspender su publicación, integrándose los redactores de aquélla a la redacción de «El Panorama». La supresión de las cubiertas impresas en cada número regalando a los suscriptores una portada y un índice completo al fin de cada trimestre; después, a causa del poco cuerpo que ofrecía un trimestre, pasó a entregarse al semestre. La publicación en cada número del índice de trabajos en él publicados (por vez primera en el núm. 15, como I, 2.ª época). Relación de los correspondientes en provincias a efectos de suscripción.

En el segundo período, que comienza con el II tomo de la 2.ª época, disminuyen visiblemente las colaboraciones firmadas, multiplicándose, en cambio, la de Azcona, quien no se recata de poner tras de su firma «Robado como otros muchos». Aparecen nuevas secciones fáciles de fusilar, como «Bella literatura». (Resúmenes, fragmentos y relatos de la misma clase de siempre). «Historia de España» y «Arqueología». Mejora, en cambio, la distribución de los trabajos, y aunque con bastante mal gusto, varían con frecuencia los tipos usados en las cabezeras y aun en la impresión de es'os mismos trabajos entre sí. Aumenta también el número de grabados reproducidos, casi siempre de Castelló, aunque el dibujo no sea original de éste. Asimismo se inicia la publicación de una página con grabado y chiste o letrilla al pie que aparece con cierta frecuencia.

Por último, en la segunda época y después de repetidamente anunciada, comienza la impresión de la revista con

fundición tipográfica propia, siendo el primer número así impreso el de la fecha de 30 de abril de 1840. Si en un principio es de mayor claridad la impresión, a los pocos números, por el uso de malas tintas o la falta de cuidado en los impresores, el aspecto tipográfico de la revista deja bastante que desear; coadyuvando la mala calidad del papel, que, pese a las repetidas notas de mejoramiento, lo cierto es que, salvo contadas ocasiones, es malo y transparente, haciendo molesta la lectura.

Y comienza, finalmente, la tercera época de la revista, la de más breve vida, pues empezando el 2 de enero de 1841, termina el 13 de septiembre del mismo año.

En esta época varía el formato y dimensiones, que es in 4.º y de 0,190 × 0,130, respectivamente. Varía también la fecha de publicación, que pasa de ser los jueves y semanal a cinco números al mes en los días 1, 7, 13, 19 y 25, y lo que antes era un cuaderno de 16 páginas pasa a tener ocho.

Contra lo consignado por don Eugenio Hartzenbusch en su libro de periódicos madrileños y lo que en el suyo, sobre periodistas del siglo XIX, repite Osorio Bernard—al parecer tomando datos del primero—esimo con toda humildad que ambos, en la magnitud del trabajo impuesto, no estudian suficientemente esta revista, ya que además de la diferente opinión que sostengo sobre el tiempo que don Manuel Antonio de las Heras fué director de «El Panorama», en su paso de la primera a la segunda época, al llegar a esta tercera, todo induce a suponer que cambió nuevamente de director, ya que con el aspecto varía totalmente el contenido y orientación de la revista. Si a esto se añade el que no vuelve a aparecer la firma de Agustín Azcona, prodigada hasta el exclusivismo en la época anterior, nada tiene de disparatada esta hipótesis mía de que «El Panorama» tuvo un tercer director.

Tampoco es Azcona, ni una gaceti-

(6) No existen en la Hemeroteca madrileña ejemplares de esta revista, y las únicas noticias que he obtenido de ella son las que da *El Panorama* y las del libro de Hartzenbusch, ya citado.

lla sin firma, quien se dirige a los lectores en el primer número de la tercera época, sino «El Bachiller Sansón Carrasco», hablando, por cierto, de dificultades económicas que impiden hacer de «El Panorama» lo que sus redactores quisieran, y en otro artículo trae nuevamente a cuento estas dificultades, que impiden dar a la revista más altos vuelos y meterla por nuevos caminos. ¿Los de la política? Quizá.

También mejora el papel y la impresión; pero, en cambio, los originales y trabajos publicados, de acuerdo con un nuevo criterio, hacen de la revista un mazacote de texto, lleno de artículos fragmentados entre dos y tres números. Valga la cita del índice de un ejemplar tomado al azar: «Desgracias en Puerto Príncipe» —continuará— (tomado de «El Corresponsal»). «Las hijas de Guillermo de Albanak», traducido del alemán de Meissner por J. G. G. —conclusión—. «Ministerio británico», «Magneísmo animal» (del «Morning Chronicle»).

El «Ramillete», que antes fué «Album», ahora es «Crónica», de información más limitada y de publicación menos frecuente.

La lista de colaboradores y redactores cambia igualmente, y por tercera vez. En esta ocasión hay firmas de Muñoz Maldonado, José Colom, Javier de Burgos (artículos y trabajos tomados de «La Alhambra»), Gregorio Urbano Dargallo, José María Quadrado, José Márquez, Antonio Aparici Guijarro, E. de Ochoa, T. Aguiló, Juan Antonio Almeida y Lino Talavera.

Las novedades más acentuadas en esta nueva época, en lo que se refiere al tema de los artículos publicados, son la aparición frecuente de los que tratan de Agricultura, Ciencias Físicas y Economía, materia un tanto árida para el gusto de los lectores que hasta entonces mantuvo la dirección de Azcona. También los poemas, a menudo sumamente largos, aparecen con mayor frecuencia, y, en general, se nota una falta de criterio fijo en la selección de materiales.

Es probable que, debido a esto, y, sobre todo, a la marcada diferencia que hay entre la literatura publicada anteriormente y la de esta época, se originase un descenso en el número de suscriptores, y a finales del tercer trimestre de 1841, la Empresa de «El Panorama», falto de él, económicamente, decidiera la suspensión definitiva, acabando la vida de esta interesante revista (7).

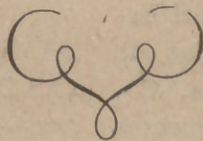
(7) De acuerdo con el libro de Hartsenbusch y con la colección que en la Hemeroteca de Madrid existe de «El Panorama», concluye éste su publicación el 13 de septiembre de 1841, quedando, por tanto, en fraude con los suscriptores de los números correspondientes al 19 y 25 de este mes, que cerraban el trimestre.

BIBLIOGRAFIA

«Apuntes para un Catálogo de periódicos madrileños desde 1661 al 1870», por don Eugenio Hartsenbusch.

«Galería de periodistas españoles del siglo XIX», por Osorio Bernard.

Colección de «El Panorama», años 1838-39-40 y 41.



SURAMERICA

"MANUAL DEL PERIODISTA".—Philip W. Porter, jefe de Información del *Cleveland Plain Dealer*.—Normal Neil Luxon, profesor de Periodismo en la Universidad de Ohio.—Edición revisada, con notas de adaptación local, por el doctor Rafael Pérez Lobo, redactor-jefe de *Información* y director de la revista *Cervantes*.

Todo lo que precisa conocer un buen periodista. Cómo se hacen las informaciones, crónicas, interviús. Cómo se buscan las noticias. Trabajos de Redacción, etc.

Títulos de los diversos capítulos que contiene: El campo del periodismo. El periódico. Las noticias. Obtención de noticias. Redacción de noticias. La búsqueda de la verdad. Sección de policía. Informaciones especiales. Oficinas del Estado. Sección gráfica. Salas de Justicia. Interviús. Política. Corresponsales. Deportes. Fuentes de información. Difamación. Publicidad y agentes de anuncios. Base de información, etc.

Un volumen de 532 páginas, rústica. \$ 3.

"PERIODICO Y PERIODISMO", por L. González del Campo. Prólogo de Ramón Vanconcelos.—Contenido: Presente y pasado. Cómo ha evolucionado el periódico. Despertando el interés. El anuncio. La división del trabajo dentro de un periódico. La libertad de la Prensa. Función social de la Prensa. \$ 2.

"IMAGINEROS ESPAÑOLES", por Joaquín Pla Cargol. — Breves estudios de los grandes imagineros españoles, profusamente ilustrado. Tela.

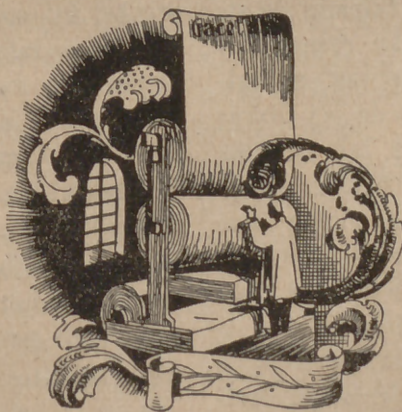
Libros cubanos juzgados en el Extranjero

"ANTOLOGIA DE PERIODISTAS CUBANOS", por Rafael Soto Paz.—Nota en *Books Abroad*, página 405. NO. de *Autumn*, 1943. (University of Oklahoma Press, Norman Ok. U. S. A.)

“EL PERIODISMO ARGENTINO”, por C. Galván Moreno.—Amplia y documentada historia desde sus orígenes hasta el presente. Una obra de 520 páginas, extraordinariamente documentada, con nota bibliográfica al final de cada capítulo y una bibliografía general al final de la obra. Contiene varios índices: Alfabético de nombres y títulos de periódicos citados, otro

de ilustraciones y otro general de la obra. Inserta, además, varios apéndices al final de los capítulos, con nombres de periodistas, títulos y lugar de publicación de periódicos, cuadros esquemáticos con fechas y títulos de aparición y desaparición de periódicos, etc., etcétera.

Es una obra absolutamente completa, seria y documental. \$ 2.



Tamaño de páginas y ancho de columnas

LOS periódicos primitivos eran bastante más pequeños que la mayoría de los actuales. Tenían menos páginas —rara vez de mayor tamaño que las de los tabloides de hoy, que, dicho sea de paso, no constituyen ninguna novedad en cuanto al tamaño de su formato— y ofrecían menos columnas y menos palabras en página. Excepción hecha de las titulares de cabecera de las páginas frontales y alguna titular excepcional, pocas veces mayor que nuestras actuales de catorce cículos, no poseían tipos de gran titulación, aunque muchos folletos de noticias de los primeros tiempos del periodismo presentaban composiciones llamativas en sus páginas de titulares.

En cuanto a fotografías, era muy raro que, aun incluso los periódicos de más pretensiones de aquellos días, las emplearan para ilustrar los artículos.

Aunque se supone que los chinos

fueron los primeros que imprimieron con clisé de madera hace muchos siglos, y aunque los europeos empleasen procedimientos análogos ya en el siglo XII en el estampado de tejidos y en el siglo XIV en la impresión de naipes, la imprenta, tal como hoy la concebimos, no se inició hasta que fueron inventados los tipos movibles o cambiables, a mediados del siglo XV. Acerca de ello, dice el "Standard Dictionary" de Funk & Wagnalls lo siguiente: "Este invento se debe probablemente a Laurens Janszoon Coster, de Haarlem; pero generalmente se atribuye el mérito de haberlo utilizado prácticamente por primera vez a Johann Gutenberg, ayudado de Johann Fust y Peter Schoeffer, de Alemania."

El bloque de madera al que mayor antigüedad se atribuye, que representa un San Cristóbal que lleva a cuestas al Niño Jesús, perte-

reciente a la Chartreuse de Buxheim, de Baviera, no apareció hasta 1423.

Pero si a eso vamos, el que el "Standard Dictionary" califica de primer periódico de información, en el sentido que damos hoy a este término —a pesar de que se dice que en Roma se publicaban ya boletines informativos en el año 691 a. de J. C., referentes a los movimientos de los Ejércitos romanos—, no apareció hasta el año 1566, cuando el Gobierno de la República de Venecia publica su "Notizie Scritte", que "podía ser leído mediante el pago de una *gazetta*, pequeña moneda fraccionaria de la que su nombre actual deriva".

"Pero —asegura Frederic Hudson en su obra "Journalism in the United States from 1690 to 1872"— si hemos de creer al "Galignani's Messenger", cronista siempre veraz, ni Venecia ni Londres pueden abrigar la pretensión de haber tenido el honor de editar el primer periódico de información. A juzgar por lo que el *Messenger* asegura, se editaba ya un periódico llamado *Gazette* en el año 1457... en Nuremberg, en Baviera." Refiriéndose a la denominación de *Gazette*, sigue diciendo Hudson: "Hay quien afirma que el nombre procede del vocablo italiano *gazza* o *gazzara*, que quiere decir urraca, hablador, parlanchín, y

en modo alguno de la pequeña moneda que se llamaba *gazetta*".

El que a veces pasa por ser el primer periódico de información publicado en nuestras Colonias salió a la luz pública el día 25 de septiembre de 1690, con el nombre de "Publick Occurrences", en Boston. Sin embargo, la publicación fué suspendida antes de que apareciese su segundo número.

Aquel primero (y único) número del "primer periódico de información" que se editó en lo que hoy son los Estados Unidos de América consistía en cuatro páginas, de las que la cuarta parte se publicó en blanco. El tipo de la composición equivalía, aproximadamente, a nuestros doce puntos actuales, en columnas de unos diecisiete caracteres de anchura, con dos columnas en página. Las columnas se hallaban separadas entre sí por un espacio blanco y no por rayas impresas. Las líneas del título eran de mayúsculas (¿caja alta?), de dos tamaños, de unos veinticuatro puntos la primera y de unos treinta y seis la segunda. Las iniciales (¿capitulares?) de la primera página eran de tres líneas, y al pie de la tercera plana aparecía una línea que decía: "Boston. Impreso por R. Pierce para Benjamín Harris, en el café de Londres, 1690."

El que generalmente se consi-

dera como el primer periódico de nuestras Colonias, y que tuvo una vida de setenta y dos años, fué el "Boston News-Letter", que apareció con fecha 24 de abril de 1704.

El primer número de dicha publicación constaba de dos páginas. El tipo del texto era por el orden al de once puntos de hoy; las columnas eran de unos doce cículos, dos por página, y separadas entre sí por raya impresa. El título iba impreso en mayúsculas romanas y caja baja de unos treinta y seis puntos. Bajo el título, y encima de la fecha, llevaba la significativa mención, impresa en caracteres inglés antiguo, entre dos líneas, de "Published by Authority", que podríamos traducir por "Con permiso de la autoridad". Los tipos de inglés antiguo eran de dieciocho puntos aproximadamente. Los días de la semana de la línea de la fecha también aparecían impresos en tipo inglés antiguo, yendo el resto de la línea en caracteres romanos. Una capitular de cinco líneas iniciaba el primer artículo de la primera plana, y en la segunda se empleaban tres capitulares de dos líneas. Al pie de la segunda página figuraba un pie que decía: "Boston. Impreso por B. Green. Vendido por Nicholas Boone en su establecimiento, cerca de la Old Meeting House."

John Campbell, jefe de Correos

de Boston, fué el primer propietario y editor de la publicación "Boston News Letter", y Nicholas Boone estuvo asociado con él durante poco tiempo.

Ni en 1704 ni cien o ciento cincuenta años más tarde existían, naturalmente, tantos lectores como hoy. La transmisión de noticias de un país a otro, o incluso de una zona a otra, dentro de un mismo país, era mucho más lenta de lo que es en la actualidad, y el hecho de editar un periódico representaba un concienzudo y penoso trabajo personal.

Muchos de los primitivos periódicos eran producidos por una sola persona (con frecuencia un hombre de letras que se vanagloriaba de ser conocido como impresor) o por alguien ayudado de un solo aprendiz. Eran los que reunían, redactaban, componían y tiraban el contenido del periódico, compuesto a mano, impreso en papel hecho en casa, con tinta fabricada a mano en el mismo local y en prensas manuales de imprimir. Y el nombre del editor, con el título de "impresor", aparecía, como hemos visto, generalmente en la publicación, y casi siempre en la primera o en la última página. Por ley natural, dado que los primitivos folletos de noticias eran producidos de cabo a rabo por aquellos impresores, artesanos que aunque de actividades

diversas se destacaban principalmente como impresores — e impresores de libros —, folletos y noticias tenían apariencia de verdaderos libros. En realidad puede decirse que efectivamente lo eran. Los tipos de imprenta que se usaban en los libros eran los mismos que se empleaban en los folletos de noticias; la misma anchura de líneas, las mismas prensas de imprimir, el mismo tipo de tinta y la misma clase de papel. El tamaño de los folletos era generalmente "in quarto", es decir, de una hoja de papel bastante grande, doblada dos veces en ocho páginas, de tamaño relativamente reducido, y de las cuales la primera se dedicaba al título. Los periódicos que sucedieron a los folletos eran generalmente de medias hojas o dos páginas, o bien folios, es decir, hojas bastante grandes dobladas una sola vez en cuatro páginas relativamente amplias, con dos columnas de impresión por página.

El que esto escribe posee una colección de viejos diarios londinenses con cerca de 150 ejemplares consecutivos de fechas posteriores al 24 de abril de 1786, que han sobrevivido a los años con muy poco deterioro, y que, excepción hecha de algunas palabras con "eses" excesivamente alargadas y ciertas frases anticuadas, se leen todavía con toda facilidad. El autor cono-

ce también ediciones de periódicos muchísimo más antiguas, también en magnífico estado y que contrastan con los ejemplares de archivo de diarios de hace setenta y cinco y hasta cincuenta años atrás, cuyo papel está descolorido por el tiempo y cuya tinta ha perdido notablemente el tono de color.

Hasta mediados del siglo XIX, la mayoría de los periódicos se imprimían en papel hecho de trapo. Era un papel muy caro y, por otra parte, los periódicos que poco a poco se habían fundado lo consumían a una velocidad que amenazaba con terminar todas las disponibilidades de materia prima, ya que los fabricantes de papel tropezaban con grandes dificultades para encontrar la cantidad suficiente de trapo con que hacer frente a la demanda.

Por tanto, había dos motivos para que los editores se mostraran muy dispuestos a cambiar el papel de alta calidad que habían venido empleando por otro de tipo más económico. Y así se llegó al papel de paja y, más tarde, al de pulpa de madera, que es el que en la actualidad se emplea.

De todos modos, no tiene objeto el que discutamos en este momento las cualidades físicas del papel de los primitivos periódicos, ni que sugiramos la idea de que los diarios de hoy deben ser impresos con

vistas a que sean leídos en un futuro remoto. Por otra parte, nadie ignora que los diarios actuales imprimen —por lo menos algunos de ellos— un número determinado de ejemplares en papel de alta calidad y con tintas especiales, destinándolos a sus propios archivos, a las bibliotecas públicas y a los coleccionistas particulares.

Lo que queremos hacer resaltar es que los periódicos primitivos tenían en general tipo mayor que el que hoy se emplea en el texto de las noticias; columnas más anchas, que no pasaban de cuatro por página, y muchas veces con blancos entre ellas en lugar de la rayas que hoy se usan, y eran de tamaño de página muy inferior al que han adoptado los periódicos de nuestros días.

Con el desarrollo de la rapidez de transporte, de la maquinaria de impresión y de la vida humana en general, los productores de periódicos pudieron, naturalmente, componer, imprimir y distribuir periódicos con mucha más rapidez que antes. Por otra parte, tenían también más noticias que ofrecer y querían ofrecerlas antes que sus competidores, en proporción siempre creciente.

Estos factores, unidos al interés cada día mayor que las noticias despertaban en lectores más numerosos, y unidos también al he-

cho de que aumentaba el número de comerciantes e industriales que buscaban el anuncio, dieron lugar a que la edición pasara de ser cuestión de "impresión" a cuestión de "publicación".

En muchos casos, los jefes de Correos, con conocimientos de imprenta muy superficiales, pero en directo contacto con fuentes informativas gracias a los correos que pasaban por sus estaciones, establecieron pequeñas imprentas y publicaron periódicos reducidos con mayor o menor regularidad mientras les duraba el cargo. En muchos otros casos se convirtieron políticos y libreros en capitalistas de los periódicos, limitándose a hacer uso de los propietarios de los talleres de impresión como meros impresores para ellos.

Al convertirse en inspiradores del periodismo los no impresores y al quedar relegados los dueños de imprentas exclusivamente a imprimir desempeñando un papel subordinado, los periódicos empezaron a perder el aspecto de libro que tenían.

El deseo de los que los administraban de hacer frente o descollar sobre la competencia, de publicar en cada número todos los anuncios, todas las noticias y todos los comentarios que pudieran, introdujo profundas modificaciones en la presentación de las publicaciones.

Los complicados márgenes que caracterizaban los primitivos periódicos fueron abandonados por costosos. Los tipos más pequeños sustituyeron a los mayores primitivamente empleados, estrechándose en proporción y alargándose las columnas y metiendo menos blanco entre las líneas. Las rayas entre columnas vinieron a sustituir a las anchas franjas en blanco anteriormente empleadas, después de comprobar que la reducción de éstas era menos práctica en la separación de columnas que las rayas delgadas.

En Inglaterra, en 1712, tuvieron lugar importantes modificaciones en la confección de los periódicos. El 1 de agosto de aquel año se estableció un timbre-tasa sobre el papel a razón de medio penique por cada media hoja o tamaño inferior y de un penique por cada hoja mayor de tamaño que una media hoja. Para no aumentar los gastos de producción, muchos propietarios de periódicos amazotaron sus páginas, reduciendo el tamaño de las titulares, estrechando los márgenes y empleando tipos más pequeños. Pero pronto se dieron cuenta los impresores de que el impuesto tenía su punto débil y adoptaron las tiradas de seis páginas (empleando hoja y media), ya que el legislador no había previsto la tasa de periódicos que consistieran

en más de una página. Muchos de los periódicos de seis páginas eran de tamaño más reducido todavía que el de nuestras "Publick Occurrences", con dos columnas por página y con titulares relativamente amplias, anchos márgenes y, en algunos casos, tipos tan grandes como el actual de catorce puntos interlineados, para pasar de las cuatro páginas para eludir el impuesto.

Sin embargo, en 1735 fué modificada la tasa para ser aplicada a periódicos compuestos de más de una hoja, y las publicaciones de seis páginas fueron gravadas como de una hoja y media. En consecuencia, se apreció una regresión a las cuatro páginas amazotadas, de unas dos pulgadas (cinco centímetros) más anchas que el tamaño de los periódicos de seis páginas, pero de menos de once pulgadas (veintisiete centímetros y medio) de alto, con dos columnas más anchas, de tipo más reducido, en cada página.

Aunque el impuesto sobre los periódicos británicos fué proyectado para regir únicamente durante treinta y dos años, se mantuvo en vigor hasta principios de nuestra guerra civil.

Para 1816, el impuesto había aumentado de tal manera (continuando en la misma forma hasta 1836, a consecuencia de las gue-

rras napoleónicas), que muchos de los periódicos británicos empezaron a emplear el equivalente de nuestras *faces* de seis puntos. Para entonces eran ya tres las tasas que gravaban la industria: la del timbre, la del papel y la de los anuncios publicados. Para aquella época, varios periódicos ingleses habían ya adoptado tipos modernos bastante más densos que los que anteriormente se empleaban, con la consecuencia de que las páginas resultaban bastante más ennegrecidas que antes.

En 1853 desapareció el impuesto sobre los anuncios, en 1855 el del timbre y en 1861 el del papel. Como consecuencia de ello, varios periódicos ingleses empezaron a componerse en forma menos amazacotada y salieron a la luz otras publicaciones más económicas.

La ley de Tasa británica, que se propuso para las publicaciones de las colonias de América, así como la de dos chelines por cada anuncio publicado, tuvo pocas consecuencias directas en la composición de los periódicos de este país, aunque obligó a suspender la publicación temporalmente de varios periódicos americanos. La ley en cuestión, que debió haber entrado en vigor el día 1 de noviembre de 1765, fué retrasada hasta el 18 de marzo de 1766, y es dudoso que ninguno de nuestros periódicos co-

loniales llegase a emplear siquiera papel reintegrado o pagase el impuesto sobre el anuncio.

Algunos periódicos aparecieron durante algún tiempo sin el título ni el pie de imprenta acostumbrados, y otros publicaron en letras muy destacadas la mención de "No se ha podido adquirir papel reintegral."

El jueves 31 de octubre de 1765 (día en que se suponía que entraría en vigor la ley del Timbre), William Bradford, de Filadelfia, presentó su "Pennsylvania Journal".

Las otras dos páginas de la edición llevaban el mismo sello de orla de luto. Al pie de la tercera columna de la última página, bajo una ilustración que representaba un féretro, se publicaba la siguiente nota: "Aquí yacen los restos del "Pennsylvania Journal", que abandonó este mundo el día 31 de octubre de 1765, a la edad de veintitrés años, minado por un sello en su interior."

Sin embargo, aquel periódico continuó publicándose en la forma acostumbrada.

Pero algunas tasas impuestas a los periódicos por las propias autoridades coloniales al principio, y posteriormente por el Gobierno federal, ejercieron gran influencia en la composición periodística de aquí.

La Legislación Provincial de

Massachusetts impuso un gravamen de medio penique por cada ejemplar de periódico impreso en aquel Estado desde el 30 de abril de 1755 hasta el 1 de mayo de 1757. La colonia de Nueva York creó análogo impuesto en las publicaciones que apareciesen en Nueva York desde el 1 de enero de 1757 hasta el 31 de diciembre de 1759. En Massachusetts se gravaron con otros impuestos los periódicos publicados entre el 18 de marzo de 1785 y el 2 de julio del mismo año, estableciéndose también una tasa en todos los anuncios que apareciesen entre el 2 de octubre de 1785 hasta los primeros días del año 1788. Desde el 30 de septiembre de 1842 hasta el 30 de septiembre de 1848, el Estado de Virginia estableció otra tasa sobre los periódicos, pero con limitación de 10 dólares, como máximo, por año, para cualquier publicación, en función de su precio de suscripción. Durante nuestra guerra civil, el Gobierno federal gravó los periódicos sobre la base de los ingresos brutos; pero el 2 de marzo de 1867 quedaron suprimidas todas las cargas fiscales.

Conforme fué propagándose la costumbre de anunciar en la Prensa, aumentando en proporción la cantidad de noticias ofrecidas a los lectores, el tamaño de las páginas fué aumentando.

Dado que las máquinas de imprir

mir más rápidas que se empleaban hace varias generaciones eran mucho más lentas que las de nuestros días, se consideró en muchos casos más oportuno aumentar el tamaño de la hoja en vez de aumentar el número de páginas, ya que la impresión de una página de mayor medida no exigía más tiempo en el taller de impresión que el de imprimir más tiempo una página de dimensiones más reducidas.

Las antiguas prensas de mano tenían una capacidad de unas doscientas impresiones por hora, o sea, cien hojas impresas por ambos lados. Por tanto, únicamente se podían imprimir en ellas cien ejemplares de cuatro páginas, imprimiendo dos páginas a la vez por hora. Incluso cuando empezaron a usarse las primeras prensas cilíndricas y el vapor como fuerza motriz, a principios del siglo XIX, el impresor, que tenía que marcar a mano, no pasaba de las 2.000 impresiones por hora. Más tarde, las prensas cilíndricas progresaron para poder atender a diez marcadores a mano, adquiriendo así una capacidad diez veces mayor, o sea, de 10.000 hojas impresas por ambos lados. Pero no fué hasta finales del siglo XIX, en que el procedimiento de estereotipia —ensayado con poco éxito a principios del siglo XVIII y aplicado en la práctica en varios periódicos america-

nos poco antes de la guerra civil— se desarrolló con un elevado grado de eficiencia, y simultáneamente la rotativa movida por electricidad y alimentada automáticamente por bobinas de papel, cuando se pudo imprimir periódicos de muchas páginas a un ritmo de considerable rapidez. Naturalmente, el sistema moderno de estereotipia permite reproducir planas duplicadas de las composiciones originales, que pueden servir para impresiones simultáneas y rápidas en una o más de las modernas máquinas de impresión.

En esta forma fué creciendo el tamaño de las páginas hasta llegar al tamaño “sábana” de nuestros antepasados más recientes, páginas de hasta nueve o más columnas de cinco centímetros y medio o seis cada una y de varias pulgadas más de altura que las columnas de la

mayoría de nuestros periódicos de hoy.

Una de estas páginas “sábanas”, del “Morning Courier and New-York Enquirer”, llegó a tener sesenta y siete centímetros y medio de ancho por algo más de ochenta y uno de alto, con once columnas por página, y cada una de ellas unos seis centímetros de ancho.

La edición de 1 de enero de 1851, modelo de muchas otras ediciones de aquel diario, apareció con once columnas en cada una de las cuatro páginas de que constaba, con las primeras cinco columnas de la primera plana compuestas de pequeños anuncios, la mayoría de los cuales empezaban con iniciales de dos líneas de altura.

En las demás páginas aparecían también muchos anuncios análogos.



UNOS AJUSTES DE LA MAQUINA LINO TYPE ⁽¹⁾

EL REUNIDOR Y SU ENTRADA

LA mayoría de las transposiciones ocurren a la entrada al reunidor, mas antes de terminar sus causas se debe tener la seguridad de que las matrices no se hallan retardadas en su trayecto hasta este punto.

Las excéntricas del teclado deben funcionar debidamente: los depósitos y las matrices estar limpios y sin tener deformaciones algunas en los lados, las cuales pueden interrumpir su circulación libre por las canales de los depósitos.

Los escapes y lingüetes no deben tener mucho desgaste, debiendo estar libres de materia gomosa, y la barra de los batientes de los escapes debe estar derecha y no vacilar en su movimiento. Las participaciones, o guías, deben estar correctamente colocadas. Si una matriz da contra la partición en la parte superior, se puede mover el frente entero para la derecha o para la izquierda, aflojando los dos tornillos del lado izquierdo y los dos del lado derecho, uno de los cuales mantiene en posición el soporte de la cubierta de la entrada al reunidor. Al hacer este ajuste, lo mejor es hacer una marca en el lado del frente de latón para que pueda ser movido a su posición original si las matrices dieran contra las participaciones al usar otros depósitos.

El frente giratorio en las máquinas

«Dos-en-Una» está expreso a su asta mediante una grampa de fricción. Si está dislocado, puede ser puesto en su posición original sin aflojar su tornillo. Si es necesario moverlo para la izquierda o para la derecha, se aflojan los tornillos de ajuste al lado derecho.

RESORTES DE LOS RIELES 9

Los resortes 10, chatos, de los rieles 9 deben dar bien contra dichos rieles. La parte superior de los resortes 10 está entallada para que pueda pasar libremente la correa del reunidor. Luego se ponen más anchos y sus proyecciones cubren la correa. Se debe tener cuidado de que los resortes 10 se peguen lo más posible a la correa, pero sin trabarla. Esto impedirá que las matrices delgadas se prendan. Al reponer los resortes 10 se deben soldar sus extremidades a los rieles 9.

Si la estrella está tan gastada que las matrices no se empujan dentro de las garras del componedor, debe ser sustituida por otra nueva. Las estrellas valen poco, y mejor es sustituirlas con frecuencia que ajustar el tornillo de tope del reunidor para evitar el componer líneas muy anchas.

El pequeño engranaje 3 está fijo al eje de la estrella por medio de un disco de fricción y por el muelle fuerte 7. Si cualquiera de estas piezas estuviese demasiado gastada, la estrella no empujaría la corredera uniformemente. Esta condi-

(1) Del "Boletín Linotípico", publicado en Brooklyn, Nueva York.

ción puede remediarse sustituyendo un muelle nuevo o estirando cuidadosamente el viejo.

La tensión de la correa conductora de matrices puede ser aumentada, moviendo el eje de la polea loca para la derecha. La correa no debe estar muy tensa, porque entonces podría trabar el movimiento libre del reunidor y de la polea loca.

La tensión de la correa 11 no debe ser más que la necesaria para poder mover el reunidor de un modo uniforme. La acción variable de la misma causaría transposiciones.

La mayoría de éstas ocurren cuando se componen matrices de los primeros canales del depósito. Por consiguiente, es muy importante que la forma de las extremidades inferiores de las particiones sea correcta. La extremidad inferior de las tres primeras particiones debe estar bien curvada hacia la izquierda, de modo que cuando la matriz dé contra la correa conductora le dé a un ángulo correcto.

El ajuste del resorte del reunidor es un factor importante en reunir las matrices sin transposición alguna, y como los resortes de estilo antiguo son de varios tipos, deben ser ajustados de modo que no retarden las matrices en la entrada al componedor. En máquinas recientes, el resorte guiador de las matrices requiere muy poco ajuste.

Se debe usar aceite cautamente en cada uno de los orificios en la parte posterior de la polea de la correa conductora. Hay un orificio para el eje de la estrella, que puede ser alcanzado levantando el componedor. No se debe usar demasiado aceite. Tanto el muelle de fricción en la parte posterior del eje de la estrella como la polea loca, al extremo del eje matriz, requieren alguna lubricación. En los modelos más recientes los cojinetes están automáticamente lubricados, eliminando así la lubricación manual.

CARRO DESPACHADOR

Aguja en el componedor.—La aguja debe ajustarse de modo que levante la

uña de componedor 0,3968 mm. $\left(\frac{1''}{64}\right)$

por encima del gancho del carro en la extremidad del dedo corto del carro despachador. Se ajusta por el tornillo que hay por debajo de dicha aguja.

Movimiento para la izquierda.—La última matriz debe entrar en la cabeza del primer elevador cerca de 10,3185

milímetros $\left(\frac{13''}{32}\right)$. Se hace este ajuste

por medio del tope detrás de la canal en donde desliza el carro.

Movimiento de retroceso.—El carro despachador debe retroceder lo suficiente de modo que quede enganchado en el segundo diente de la uña. Se hace el ajuste por medio de la palanca que lleva el rodillo y que está sujeta sobre el eje por medio de dos tornillos.

Velocidad.—Se ajusta por el agujero que hay en la cabeza del cilindro de aire del carro despachador.

CUPLON DE FRICCIÓN

Anillo del eje principal.—Se deja un espacio de cerca de 11,9 mm. $\left(\frac{15''}{32}\right)$

entre el anillo del eje principal y su soporte. Se hace este ajuste colocando papel o cartulina suficiente debajo de las suelas.

Palanca vertical de arranque.—Se deja una luz, o juego, de milímetros

0,7937 $\left(\frac{1''}{32}\right)$ entre la palanca de corte inferior y la palanca bifurcada, cuando ésta toca el anillo del eje. Se ajusta por medio del tornillo en la palanca de corte superior.

MODERNIZACION DE LOS PEQUEÑOS ANUNCIOS⁽¹⁾

AUNQUE algunos de nuestros diarios han hecho uso desde hace mucho de páginas de nueve columnas para sus anuncios clasificados, o sean económicos, muchos de ellos han hecho el cambio recientemente, movidos por la escasez de papel de periódico y por otras mermas en tiempo de guerra, asimismo por el deseo de tener más entrada de un menor número de páginas.

(Efectivamente, por lo menos un periódico, el «Richmond Independent» de California, tiene diez columnas de anuncios clasificados por página, y varios periódicos «tabloid» tienen ahora seis columnas de anuncios clasificados por página en vez de las cinco como tenían anteriormente.)

En el mes de marzo, el «Brooklyn Eagle» cambió sus páginas de anuncios clasificados de ocho columnas a nueve, con resultados que son típicos de muchos otros periódicos que han hecho el mismo cambio en su estructura.

Dicho periódico, que usaba antes composición sólida, 5 1/2 puntos, Ionic No. 5, cambió de ocho columnas de 12 emes de medida y corondeles de cuatro puntos a nueve columnas de 10 emes y ocho puntos de medida y a corondeles de tres puntos.

«Y», dijo el señor Stephen J. Lambert, superintendente mecánico del «Brooklyn Eagle», un poco después que se hizo el cambio, «ahora lucramos por lo menos una columna y media más de anuncios

por cada página de anuncios clasificados, y muchas veces mismo hasta una columna y tres cuartos. Donde se emplean anuncios comerciales ganamos un poco menos, pero siempre una columna y media por lo menos».

LO QUE DICE OTRO JEFE

El señor George Barthelme, jefe de anuncios clasificados del mismo periódico, dijo que lo que antes daba cinco páginas de anuncios clasificados, se reduce ahora a cuatro páginas en la edición del domingo, dando una ganancia de un 25 por 100 sobre este ítem.

(Si hay que transportar composición de la página de nueve columnas a la de ocho, se hace esto muy fácilmente de dos maneras. Si el transporte es comparativamente pequeño de la composición de la medida de nueve columnas, se colocó verticalmente en una columna de ocho emes y el blanco lateral se llena con regletas. Si el transporte de dicha composición de nueve columnas es considerable, se coloca transversalmente en la parte baja de la página, el resto de la cual se llena con noticias de ocho columnas por página.)

Muchos otros periódicos que se han valido de tipos de 5 1/2 puntos para las columnas de anuncios clasificados han podido colocar considerablemente más líneas en la página y obtener así mayor rendición, sin cambiar a un tipo menor o agregar una columna extra, simplemente usando caracteres con descendentes cortos en sus juegos de matrices de 5 1/2 puntos (g, j, p, q, y) y fundiendo sobre 5 puntos de cuerpo.

(1) Del «Boletín Linotípico», de Brooklyn, Nueva York.

Consideremos el caso de un cierto editor, quien hizo un tal cambio.

Hasta entonces había compuesto sus anuncios clasificados en tipo Excelsior, de 5 1/2 puntos, sin interlinear, con 305 líneas por columna y ocho caracteres con descendentes cortos y a fundir los lingotes sobre 5 puntos de cuerpo, lo que le economizó 30 líneas por columna, o sean 240 líneas por página.

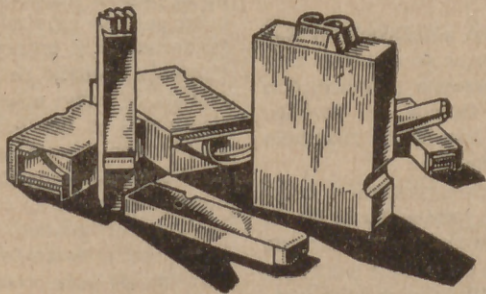
Siendo el costo de la línea de anuncios a razón de 21 centavos, cuya tarifa sigue en vigor, la entrada aumentada se eleva a \$ 50,40 por página. De seis páginas de anuncios clasificados, lo que es usualmente el caso en este periódico, la ganancia se eleva a más de \$ 300,00 por día.

El único gasto que este cambio ocasionó eran dos alineadores para el molde y

unas 50 matrices para cada una de las 20 máquinas Linotype en uso.

«Y así», como este director se expresa, por un total de gastos de unos \$ 160,00, lucro todos los días más de \$ 300,00, y ni corro el riesgo de ofender a los anunciantes con el rechazo de anuncios en exceso del límite de seis páginas, que al presente es nuestra norma».

Editores de periódicos interesados en acomodar lo más posible anuncios clasificados en la columna sin sacrificar, de ningún modo su legibilidad, y sin causar complicaciones mecánicas, pueden dirigirse a la Mergenthaler Linotype Company, o a una de sus agencias, para obtener un ejemplar del nuevo folleto intitulado «Studying Your Classified Columns» (Estudiando sus columnas de Anuncios Clasificados).



Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española

*E*L periodismo es precisamente la nota imprevista. No es concebir las planas bajo el influjo de informaciones ya sabidas, sino, concretamente, la imprevisión de lo imprevisto. Así es como ha de reflejarse en una plana el concepto cabal y la definición clara que cada uno tenga de su propia función. Si puede haber noticias importantes, pero que de alguna manera son esperadas, no ocurre lo mismo con aquella información periodística y sensacional que conmueve hasta los últimos lugares de las planas, invadiendo espacios y eliminando noticias. Porque no es tan sólo lo periodístico, es también lo trascendental. Y así ocurrió con las declaraciones del Caudillo: inesperadas y trascendentales. En la serie comparativa de planas, fueron apartadas sistemáticamente unas tras otras, hasta quedar seleccionadas las que se presentan, en curiosa coincidencia de corresponder a dos periódicos de la mañana y a dos periódicos de la tarde; dos periódicos de Madrid y dos periódicos de Barcelona. En el nivel periodístico de España, son estas dos localidades las que notablemente se destacan por un regular trabajo de atención y de decoro en todos sus aspectos. Posiblemente, disponen de más elementos que otras plazas de España; pero también es verdad que esta regular repetición y cita de periódicos barceloneses y madrileños refleja exactamente una inquietud, un esmero, un apreciable quehacer, que, en todo caso, ha merecido el constante galardón de figurar en estas planas de la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA.

Ha sido necesario eliminar muchas planas de ajuste aceptable para encontrar, en las cuatro seleccionadas, la presentación del texto con va-

riedad, con contraste, con el debido destaque del "lead" y con el normal ajuste, sin estridencia, sin barroquismos y sin monotonía. Podrá señalarse que muy bien pueden ser mejoradas; pero no lo han sido.

Ya, de Madrid, aparece por undécima vez en la selección de estas planas. El titular a ocho columnas no es informativo, porque no ofrece en sí a qué se debe esta cabecera, y sólo en el último elemento se destaca lo que es esencial en la información. Es decir, que lo natural en la redacción de los titulares hubiera sido el inverso orden, si no exactamente elemento a elemento, si destacar el último, en otra forma más concreta, como el básico de todos ellos. Antes que hablar del contenido de la información hay que ofrecer a los lectores el sujeto. Porque esta información responde exactamente al "quién", y en segundo lugar, al "qué", y no a la inversa, como se ha hecho. Hay una diferencia notable si examinamos o variamos el sujeto que habla, porque entonces las declaraciones, aunque interesantes, no serían tan trascendentales. Este periódico no ha prescindido de la nota del día extranjera y recoge lo más sensacional de ésta, por cuanto la guerra ofrece altibajos regulares, sin mayores destaques. El ministro británico de El Cairo asesinado atrae la atención periodística.

El Correo Catalán, de Barcelona, es la séptima vez que se selecciona. Con acierto ofrece como primer elemento de los titulares el sujeto de toda la información. Es precisamente por esto por lo que tiene el máximo destaque y la mayor trascendencia. Abusa de las frases entrecuilladas, que para procurar la oración completa hace titulares demasiado largos, en algún caso. Elimina toda información distinta a la nacional. No es defecto, por cuanto, en realidad, no hay para España, en este día, noticia de más interés; pero, debido al gran espacio perdido en cabeceras, no ha podido recoger ninguna otra.

La Prensa, de Barcelona, ofrece hoy un ajuste original, en contraste con el habitual del periódico. Resulta exagerado el espacio perdido en los titulares, que más bien parecen muestras de tipos y cuerpos que cabeceras informativas de un periódico. No es acertado recoger todo en las cabeceras de la manera que se hace aquí, sino recoger lo esencial, procurando a esto el destaque máximo. Como lo hace La Prensa, en realidad, todo tiene igual destaque, salvo el primer elemento. El trabajo de caja, pues, resulta exagerado. Pero, en sí, es una manera original de ajustar la plana. Como primer titular ofrece acertadamente el sujeto como base sobre la que descansa toda la información de la entrevista.

Categorías declaraciones del Caudillo



"España no ha tenido ningún papel secreto con las potencias del Eje"

"No podía haber sido con nosotros un tratado de colaboración con ninguna"

"Nuestro sistema ideológico representa el perfeccionamiento español"

"Invito a los americanos a que vengan a ver por sí mismos que somos los que más respetamos el espectáculo de nuestro país"

"No existe elemento alguno en el régimen de España que se relacione con los propósitos americanos aliados"

La Prensa

LA ENTREVISTA

"Recíprocamente no debe existir intervención alguna del exterior en los asuntos de las demás naciones"

"El retorno de la Monarquía puede llegar pacífica esta difícil etapa del Mundo y ha de ser reconquistado sobre sus bases esencialmente racial"

"España ha entrado en un período de pacificación interior. Centenares de miles de españoles que se encontraban en el extranjero han regresado ya a su patria"

"Es nuestro mayor empeño mantener con los pueblos americanos relaciones de armonía y cordialidad"

DECLARACIONES DEL CAUDILLO AL SEÑOR DE LA UNIÓN PRESS ASSOCIATIONS EN SU VISITA A MADRID, SEÑOR DE LA UNIÓN PRESS ASSOCIATIONS EN SU VISITA A MADRID

Madrid, 14 de marzo de 1934. He tenido el honor de recibir al señor de la Unión Press Associations, jefe de la delegación de periodistas americanos que visitan España en estos días. Me complace mucho que se encuentren en España y que conozcan de primera mano el régimen que aquí se ha establecido. Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España. Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

AFIRMACIONES DEL CAUDILLO CONTENIDAS EN LA ENTREVISTA

El señor de la Unión Press Associations, jefe de la delegación de periodistas americanos que visitan España en estos días. Me complace mucho que se encuentren en España y que conozcan de primera mano el régimen que aquí se ha establecido. Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

El Gobierno español quiere mantener con los pueblos de todo el continente americano relaciones de armonía y cordialidad

LOS PAISES NEUTRALES DEBEN SER OÍDOS AL TRATAR DE ORGANIZAR EL MUNDO

En unas sensacionales declaraciones a la United Press, Sr. Encarnación el Jefe del Estado ha fijado con rotunda claridad la posición del Gobierno de España

El Gobierno español quiere mantener con los pueblos de todo el continente americano relaciones de armonía y cordialidad

El señor de la Unión Press Associations, jefe de la delegación de periodistas americanos que visitan España en estos días. Me complace mucho que se encuentren en España y que conozcan de primera mano el régimen que aquí se ha establecido.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

EL CORREO CATALAN

El Caudillo define la política interna e internacional de España

"Quien tocoza a España, sabe que se la calumnia al suponerla capaz de vivir de la imitación de ninguna política extranjera"

"El régimen interno de España no es obstáculo a su colaboración con los pueblos que dirijan la paz"

"Cuando el momento le que podrá instaurarse una Monarquía que reconquiere la esencial de nuestra tradición, con el apoyo de la Monarquía eminentemente social, muy distinta de la que presidió en los últimos tiempos nuestra decadencia"

Transcendentes declaraciones del Jefe del Estado al director de Servicios Exteriores de la «United Press Association»



Madrid, 14 de marzo de 1934. He tenido el honor de recibir al señor de la Unión Press Associations, jefe de la delegación de periodistas americanos que visitan España en estos días. Me complace mucho que se encuentren en España y que conozcan de primera mano el régimen que aquí se ha establecido. Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Resumen de las históricas declaraciones

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

CARABATA ya DONATO DONATO

El régimen interno de España no es obstáculo a su colaboración con los pueblos que dirijan la paz

Desde hace ocho años venimos proclamando los principios básicos de nuestra doctrina: Dios, Patria y Justicia

El Gobierno español quiere mantener con los pueblos de todo el continente americano relaciones de armonía y cordialidad

LOS PAISES NEUTRALES DEBEN SER OÍDOS AL TRATAR DE ORGANIZAR EL MUNDO

En unas sensacionales declaraciones a la United Press, Sr. Encarnación el Jefe del Estado ha fijado con rotunda claridad la posición del Gobierno de España

El Gobierno español quiere mantener con los pueblos de todo el continente americano relaciones de armonía y cordialidad

El señor de la Unión Press Associations, jefe de la delegación de periodistas americanos que visitan España en estos días. Me complace mucho que se encuentren en España y que conozcan de primera mano el régimen que aquí se ha establecido.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

25 EL ALCÁZAR Pido Vd un DECAÑO El mejor coto

Franco habla al mundo

"La actitud pacífica de España ha podido comprobarse en las circunstancias más difíciles"

"Desde hace ocho años nuestro régimen viene proclamando los principios básicos de su ideología: Dios, Patria y Justicia"

"ESPARA SIEMPRE DESDE O PARA SUS VECINOS LA LIBERTAD Y EL ORDEN"

DECLARACIONES DEL CAUDILLO A LA UNITED PRESS ASSOCIATIONS

Madrid, 14 de marzo de 1934. He tenido el honor de recibir al señor de la Unión Press Associations, jefe de la delegación de periodistas americanos que visitan España en estos días. Me complace mucho que se encuentren en España y que conozcan de primera mano el régimen que aquí se ha establecido.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

Este régimen, que ha sido el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España, es el resultado de una revolución que ha cambiado profundamente el aspecto de España.

El Alcázar, de Madrid, por quinta vez ha sido seleccionado. Bien el titular inicial. No se limita tan sólo a la información nacional, sino que, aprovechando espacio, recoge del Extranjero lo más saliente, ofreciendo noticias de las elecciones presidenciales norteamericanas, con un destaque que contrasta con las normas del periódico y es, por tanto, más llamativo. Abusa de las frases entrecomilladas en las cabeceras básicas.

Ningún periódico es nuevo en estas páginas de la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA. Pero también es verdad que para trabajos de improvisación se necesita una preparación, de la que no disponen los periódicos de menor nivel.



Escritores a quienes se ha concedido el premio mensual de periodismo durante los años 1942 al 1944

AÑO 1942

ENERO.—Premio “Sotomayor”. Tema: “El destino, combatiente de nuestra generación”. Artículo premiado: “Los que vamos a la guerra”. Autor: Antonio Abad Ojuel. Concurantes: 87.

FEBRERO.—Premio “Matías Montero”. Tema: “Interpretación española de la Muerte”. Artículo premiado: “Sobre un estilo de morir”. Autor: Mercedes Ballesteros de la Torre. Concurantes: 378.

MARZO.—Premio “Tomás Polo Gallego”. Tema: “La canción popular española como instrumento para la educación de las juventudes”. Artículo premiado: “Sinfonía”. Autor: Manuel Suárez Caso. Concurantes: 82.

ABRIL.—Premio “García Morato”. Tema: “El aviador como héroe de las revoluciones nacionales y de la juventud del mundo”. Artículo premiado: “O subir o bajar”. Autor: Rafael García Serrano. Concurantes: 51.

MAYO.—Premio “María Paz Martínez Unciti”. Tema: “La mujer dentro del Nacionalsindicalismo”. Artículo premiado: “Empresa y camino”. Autor: Luisa María de Aramburu. Concurantes: 64.

JUNIO.—Premio “General Mola”. Tema: “El espacio vital de España”. Artículo premiado: “Valoración española del espacio y de la vida”. Autor: Antonio Fraguas Saavedra. Concurstantes: 96.

JULIO.—Premio “División Azul”. Tema: “Recuerdo de un invierno en Rusia”. Artículo premiado: “Camisas azules en Nowgorod”. Autor: Jesús Revuelta Imaz. Concurstantes: 41.

AGOSTO.—Premio “Simancas”. Tema: “Las Cortes españolas y la revolución nacionalsindicalista”. Artículo premiado: “La voz precisa de España”. Autor: José Luis Colina. Concurstantes: 52.

SEPTIEMBRE.—Premio “Alcázar de Toledo”. Tema: “Fragmento del diario de un campamento del Frente de Juventudes”. Artículo premiado: “Páginas de mi diario”. Autor: José del Río Sanz. Concurstantes: 28.

OCTUBRE.—Premio “29 de octubre”. Tema: “El caudillaje como expresión política de las revoluciones nacionales”. Artículo premiado: “Sobre un estilo de mando”. Autor: Francisco Gómez de Travededo. Concurstantes: 45.

NOVIEMBRE.—Premio “20 de noviembre”. Tema: “Pequeña biografía o semblanza de José Antonio Primo de Rivera”. Artículo premiado: “José Antonio”. Autor: Francisco Montero Galvache. Concurstantes: 47.

DICIEMBRE.—Premio “Madrid”. Tema: “Exaltación de la capital de España como centro espiritual y político del Estado español”. Artículo premiado: “Madrid imperial”. Autor: Rodolfo Gil Benumeya. Concurstantes: 34.

AÑO 1943

ENERO.—Premio “Enero 1943”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “Parábola del Resurrector”. Autor: Cristóbal de Castro. Seleccionado por los directores de “El Norte de Castilla” y “El Diario de Cádiz”. Concurstantes: 30.

FEBRERO.—Premio “Julio García Matamoros”. Tema: “Necesidad histórica de la Revolución Nacionalsindicalista”. Artículo premiado: “Misión española del Nacionalsindicalismo”. Autor: Federico Izquierdo Luque. Concurstantes: 82.

MARZO.—Premio “Marzo 1943”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “Triunfo del hombre completo”. Autor: Ernesto Giménez Caballero. Seleccionado por los directores de “Región”, Oviedo e “Imperio”, Zamora. Concur-santes: 30.

ABRIL.—Premio “Vicente Gaceo”. Tema: “La unificación española en la Falange”. Artículo premiado: “Concilio de Salamanca”. Autor: Domingo Medrano Balda. Concur-santes: 79.

MAYO.—Premio “Mayo 1943”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “En el día de la juventud”. Autor: Agustín de Foxá. Seleccionado por los di-rectores de “Albacete”, Albacete; “Mediterráneo”, Castellón, y “Levante”, Va-lencia. Concur-santes: 30.

JUNIO.—Premio “Jaime Balmes”. Tema: “Raíz católica en la Prensa de la Revo-lución nacional. Su servicio a Dios y a la Patria”. Artículo premiado: F. E. T. hacc un siglo”. Autor: Luis Ponce de León. Concur-santes: 43.

JULIO.—Premio “Julio 1943”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “Religión y milicia. Gloria de una cojera (San Ignacio)”. Autor: Andrés María Mateo. Seleccionado por el director del “Diario de Navarra”. Concur-santes: 30.

AGOSTO.—Premio “Santa María”. Tema: “Los navegantes de España en la em-presa del Nuevo Mundo”. Artículo premiado: “Más allá”. Autor: Fernando de Soto Oriol. Concur-santes: 101.

SEPTIEMBRE.—Premio “Septiembre 1943”. Selección directores de diarios. Ar-tículo premiado: “Castillo en Castilla”. Autor: José Martínez Ruiz, “Azorín”. Seleccionado por el director de “El Adelanto”, Salamanca. Concur-santes: 30.

OCTUBRE.—Premio “Octubre 1943”. Tema: “José Antonio y la fundación de la Falange”. Artículo premiado: “José Antonio, fundador”. Autor: Jesús Vasallo. Concur-santes: 58.

NOVIEMBRE.—Premio “Noviembre 1943”. Selección directores de diarios. Ar-tículo premiado: “El amor a la tierra”. Autor: Angel Sevillano. Seleccionado por el director de “Yugo”, Almería. Concur-santes: 30.

DICIEMBRE.—Premio “La Infantería española”. Tema: “El Ejército español es el índice de la unidad, la grandeza y la libertad de España”. Artículo premiado: “Paz a la sombra de los cuarteles”. Autor: Ismael Herráiz. Concur-santes: 77.

AÑO 1944

- ENERO.—Premio “Enero 1944”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “Donde se habla de la paloma y del aire, de una madama y de un abate”. Autor: Eugenio Montes. Seleccionado por el director de “A B C”, Madrid. Concursantes: 30.
- FEBRERO.—Premio “Arriba”. Tema: “El periodismo postliberal como instrumento de la independencia de la Patria”. Artículo premiado: “Nuestra Prensa”. Autor: Pedro García Suárez. Concursantes: 36.
- MARZO.—Premio “Marzo 1944”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “El Estado como utopía”. Autor: Antonio Tovar. Seleccionado por el director de “Duero”, Soria. Concursantes: 30.
- ABRIL.—Premio “Cerro de los Angeles”. Tema: “El Cerro de los Angeles, altar mayor de España”. Artículo premiado: “Centro de Cruz”. Autor: Fermín García Ezpeleta. Concursantes: 139.
- MAYO.—Premio “Mayo 1944”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “Estampas de un hombre y sentido de una decadencia”. Autor: Ricardo Majó Puig, “Framis”. Seleccionado por el director de “Información”, Alicante. Concursantes: 30.
- JUNIO.—Premio “San Antonio de la Florida”. Tema: “Verbenas y romerías”. Artículo premiado: “Alegría floral del gremio y del Municipio”. Autor: Maximiano García Venero. Concursantes: 89.
- JULIO.—Premio “Julio 1944”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “España más allá de sus fronteras”. Autor: Pedro Mourlane Michellena. Seleccionado por los directores de “El Diario Español”, Tarragona, y “Sevilla”, Sevilla. Concursantes: 30.
- AGOSTO.—Premio “Palos de Moguer”. Tema: “Las órdenes religiosas en la empresa del Nuevo Mundo”. Artículo premiado: “España, eje espiritual del mundo”. Autor: Tomás Moreno Bravo. Concursantes: 78.
- SEPTIEMBRE.—Premio “Septiembre 1944”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “De Santa Olalla a Torrijos” (Crónica del campamento Emperador Carlos). Autor: Román Escolotado. Seleccionado por el director de “Línea”, Murcia. Concursantes: 30.

OCTUBRE.—Premio “Primero de octubre”. Tema: “Biografía de Francisco Franco, Caudillo de la guerra y de la paz”. Artículo premiado: “Franco: la casta, el mito, el hombre”. Autor: Antonio Valencia. Concurstantes: 30.

NOVIEMBRE.—Premio “Noviembre 1944”. Selección directores de diarios. Artículo premiado: “La columna y la nave”. Autor: J. L. Gómez Tello. Seleccionado por el director de “El Pensamiento Alavés”, Vitoria. Concurstantes: 30.

DICIEMBRE.—Premio “Diciembre 1944”. Tema: “La Navidad española como ejemplo de paz”. Artículo premiado: “Navidad de 1944”. Autor: Antonio José H. Navarro. Concurstantes: III.



Movimiento de personal

Desde el 31 de noviembre de 1944 hasta el 31 de diciembre del mismo año, se han producido en la plantilla de la Prensa nacional las siguientes variaciones:

A L T A S

Cipriano Torre Enciso, redactor jefe de «Radio Nacional», de Madrid; Carlos de la Válgoma, redactor de «Radio Nacional», de Madrid; Antonio Heredero Soriano, redactor de «Radio Nacional», de Madrid; Miguel Vidal Andol, redactor jefe de «Los Sitios», de Gerona; Antonio Lemus del Moral, redactor en prácticas de «El Día», de Santa Cruz de Tenerife.

B A J A S

Francisco Narbona González, director de «Fe», de Sevilla.

T R A S L A D O S

José Cirre Jiménez, de redactor jefe de «Córdoba», de Córdoba, a director de «Fe», de Sevilla; Alejandro Daroca del Val, de redactor jefe de «Los Sitios», de Gerona, a redactor jefe de «Córdoba», de Córdoba; José López Ruiz, de redactor de «Sur», de Málaga, a redactor de «La Tarde», de Málaga.

PRONTO APARECERA

«Fantasía»

SEMANARIO DE LA
INVENCION LITERARIA



EN CADA NUMERO

Una comedia completa.

Una novela corta
completa.

500 versos inéditos, de un
solo autor.

Cuatro cuentos.

Tres narraciones breves.

Un guión de cine.

Treinta y dos páginas de literatura original e inédita

Treinta y dos páginas en las que podrán colaborar todos los españoles: novelas cortas, cuentos, comedias, poesías, guiones de cine...

DIRECCION
REDACCION
Y ADMINISTRACION

MONTE ESQUINZA, 2 . Apartado 446 . MADRID



REDACCION ADMINISTRACION
MONTE ESQUINZA, 2



IMPRESO EN LOS TALLERES DE LA
DELEGACION NACIONAL DE PRENSA
HERMOSILLA, 78 - MADRID

SGCB2021